Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

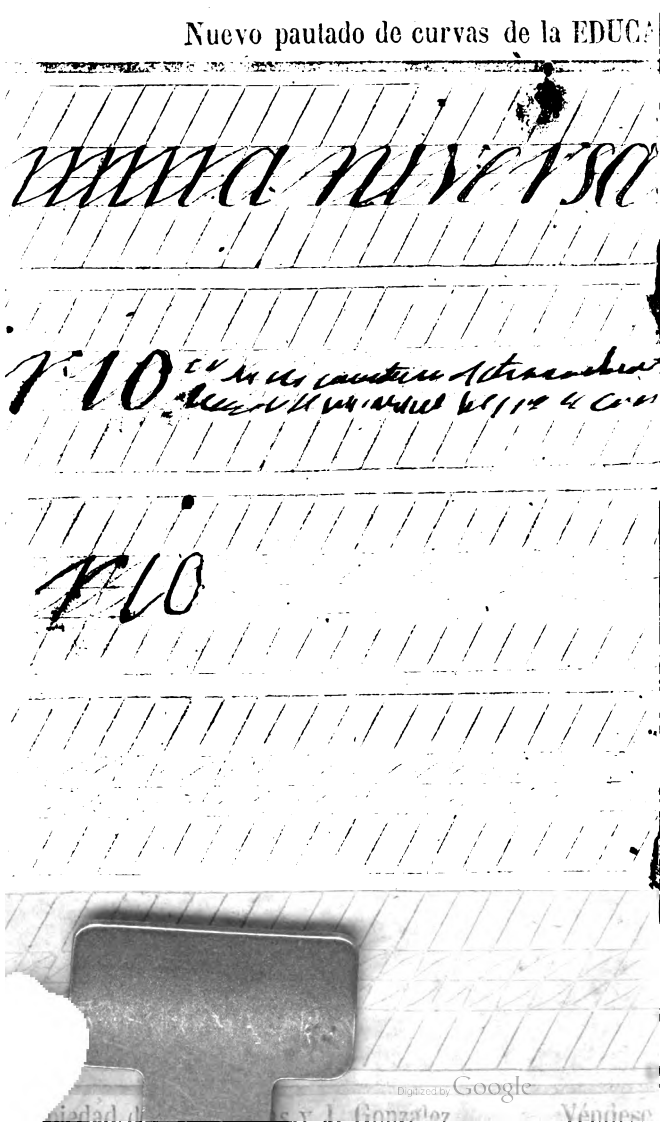
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

[illegible]

[illegible]
[illegible]os, [illegible]
á los tra-
[illegible]ne lenc



Digitized by Google

iedad de ... s y J. Gonzalez Véndese

gonal [illegible] de L. [illegible], y en [illegible] en la de [illegible].

Digitized by Google

Magdalena Chuet
y Miralles

Digitized by Google

BREVE RESEÑA

DE LA

SACRATÍSIMA VIDA, PASION Y MUERTE,

RESURRECCION Y ASCENCION Á LOS CIELOS

DE

NUESTRO ADORABLE REDENTOR JESUCRISTO

por el

P. P. de Rivadeneira,

UNA DE LAS GLORIAS RELIGIOSAS Y LITERARIAS

DE NUESTRO SIGLO DE ORO.

PUBLICALA NUESTRO EXCMO. É ILMO. PRELADO.

CARMELITARUM DISCALCEATORUM

EX MUSEO BIBLIOTHECAE

TARRAGONA.

Imprenta de los Sres. Pulgrubí y Arís.

1864.

Digitized by Google

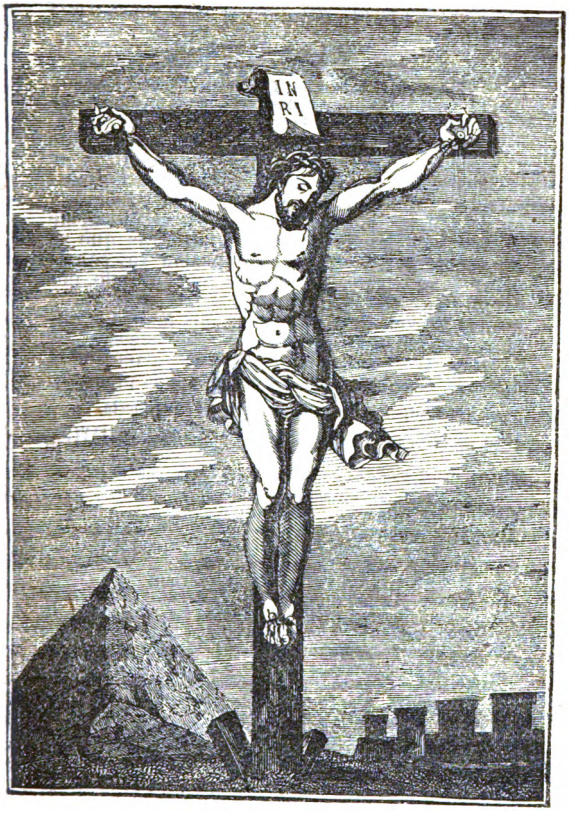
MÁXIMAS DE SUMA IMPORTANCIA.

—

La vida de Cristo es dechado y modelo de la vida del cristiano y su sacratísima pasion es nuestra riqueza y el tesoro de nuestros merecimientos; es nuestra luz, nuestra salud, nuestra vida, nuestra gloria y bienaventuranza, y por esto nunguna cosa debemos tener mas presente de dia y de noche, ni meditar ni rumiar mas amenudo, que la vida y muerte de nuestro Salvador, para imitar sus virtudes y enderezar nuestros caminos torcidos con la regla y nivel de su rectitud...

Muchos santos y varones perfectos tomaron por materia de su oracion y meditacion la vida y pasion del Señor, porque en ella hallaban pasto para sus almas, medicina para sus llagas, esfuerzo para su flaqueza, incentivos de amor para su tibieza, perdon para sus pecados y remedio para todas sus necesidades.

Digitized by Google



Digitized by Google

INDULGENCIAS.

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado concede 80 dias de indulgencia en la forma acostumbrada por la Iglesia, por cada página del presente libro que se leyere ú oyere leer.

ORACION

DELANTE DEL SANTÍSIMO CRUCIFIJO, CON INDULGENCIA PLENARIA Á LOS FIELES CONFESADOS Y COMULGADOS, SEGUN DECRETO DE 1821, Y 1825, QUE TAMBIEN PUEDE APLICARSE EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DEL PURGATORIO.

Miradme ¡oh mi amado y buen Jesús! postrado en vuestra santísima presencia: os ruego con el mayor fervor imprimais en mi corazon los mas vivos sentimientos de fé, esperanza, caridad, y un verdadero dolor de mis pecados, con un firme propósito de jamás ofenderos; mientras que yo con todo amor, y con toda compasion voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de Vos ¡oh Jesús mio! el Santo Profeta David: Han taladrado mis manos y mis piés, y se pueden contar todos mis huesos.

Pater, Ave y Gloria, por las necesidades de la Santa Iglesia para ganar la Indulgencia plenaria

Otros 80 dias de indulgencia por el siguiente

ACTO DE CONTRICION QUE COMPUSO S. FRANCISCO JAVIER.

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido;
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor: muéveme el verte
Clavado en una cruz, y escarnecido:
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
Muévenme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme en fin tu amor, y en tal manera,
Que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y, aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar por que te quiera;
Pues, aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo, que te quiero, te quisiera.

Otros 80 dias de indulgencia por las siguientes deprecaciones. Nunca Dios permita que yo me glorie sino en la cruz de Ntro. Sr. Jesucristo: por el cual el mundo me es crucificado á mí, y yo al mundo.

Dignaos Señor humillar y convertir á los enemigos de la Santa Iglesia y del Sumo Pontífice.

Padre nuestro.

Digitized by Google

VIDA

DE

CRISTO NUESTRO SEÑOR.

Así como Cristo nuestro Redentor es fuente y raíz de toda santidad, y aquel Sol de justicia, que con los rayos de luces es causa de toda la claridad que hay en su Iglesia; así su vida, pasion y muerte benditísima, son el medio, por el cual nos comunica é influye esta misma santidad. Hízose Dios hombre, y vivió vestido de nuestra carne entre los hombres, para enseñarnos á vivir vida no humana, sino divina; no de la tierra, sino del cielo: padeció tantos dolores y muerte tan afrentosa, para cautivar mas nuestro corazon, y echarnos mas fuertes cadenas de amor. De manera, que la vida de Cristo es dechado y modelo de la vida del cristiano, y su sacratí-

Digitized by Google

sima pasion es nuestra riqueza y el tesoro de nuestros merecimientos; es nuestra luz, nuestra salud, nuestra vida, nuestra gloria y bienaventuranza. Y por esto ninguna cosa debemos tener mas presente de dia y de noche, ni meditar ni rumiar mas á menudo, que la vida y muerte de nuestro Salvador, para imitar sus virtudes y enderezar nuestros caminos torcidos con la regla y nivel de su rectitud. Porque, como dice san Gregorio, todas las acciones de Cristo son introduccion y enseñanza de lo que nosotros debemos hacer, y aquel es el mas santo y perfecto, que mejor sabe imitar los ejemplos y virtudes de Cristo, porque bebe mas copiosamente, y participa mas de la virtud y humor de la raíz, y del influjo de su cabeza, y está mas vestido y resplandeciente con la luz de aquel Sol, que, como dijimos, es causa de toda la justicia y claridad. Y por esto san Pablo nos exhorta que le imitemos á él, y dá la razon, porque él imitaba á Cristo. Y por esta misma causa muchos santos y varones perfectos tomaron por materia de su oracion y meditacion la vida y pasion del Señor; porque en ella hallaban pasto para sus almas, medicina para sus llagas, esfuerzo para su flaqueza, incentivos de amor para su tibieza, perdon

Digitized by Google

para sus pecados, y remedio para todas sus necesidades. Y aun algunos grandes siervos de Dios, en el trance y agonía de la muerte, se hacian leer literalmente la pasion del Salvador, para representarla al Padre Eterno, y alentarse con la memoria de lo que él por nosotros padeció, espantar y confundir al demonio, que por medio de ella fué vencido, y en aquella hora, mas que en otra, procura que nosotros perdamos el fruto de la sangre preciosa del Señor. Y porque hay escrito mucho de la vida de Cristo nuestro Salvador y de sus sagrados misterios, aunque por mucho que se diga todo es poco, algunos autores los han dilatado con consideraciones piadosas, y enriquecido é ilustrado con su estilo y elocuencia, para dar ocasion á los que las leyeren, de meditarlos con mayor provecho y utilidad; yo no he querido hacer largos discursos, sino referir algunas de las cosas que me han parecido mas notables de la vida y pasion del Señor, contándolas llana y sencillamente, para que el lector sepa la verdad de la historia, y sobre ella funde sus conceptos, y forme santas consideraciones, y edifique su alma con ellas. Porque para la gente simple y sin letras, esta manera de escribir es mas fácil y provechosa, así porque no es

Digitized by Google

capaz de tantas y tan delicadas séntencias, y con la muchedumbre de ellas se le ofusca y ahoga el entendimiento, como porque gusta mas y se le pega mas al alma cualquiera cosa que ella halla y Dios le comunique en la oracion, acerca de estos divinos misterios de su vida y pasion, que lo que lee en otros autores, por alto y excelente que sea. Verdad es, que para que el lector mejor lo pueda hacer, y no vaya la historia tan desnuda, en algunos pasos le abrimos camino, y le damos motivos para la meditacion de los mismos misterios, como esparciendo en esta misma historia, llana y sencilla, la semilla, que sembrada y regada en su corazon con oracion, estudio y diligencia, le dará á su tiempo fruto copioso y colmado con la gracia del Señor. De esto me ha parecido darte aviso, cristiano lector, porque sepas la causa que me ha movido á poner aquí la vida de Cristo nuestro Señor, y á escribirla de la manera que va escrita.

Él por su misericordia nos dé gracia, para que de tal manera le imitemos, que merezcamos gozar del fruto inestimable de su cruz y santísima pasion. Amen.

Digitized by Google

Cuando llegó aquella dichosa y bienaventurada hora, y se cumplió, como dice el apóstol san Pablo, la plenitud del tiempo, en que Dios habia determinado vestirse de nuestra carne, y hacerse hombre, uniéndose á la humana naturaleza por union hipostática y personal, por pagar los pecados del hombre; y habiéndole antes dado todas las cosas que crió, darle á sí mismo, y unirse consigo tan estrechamente y con vínculo tan apretado é indisoluble, que Dios fuese hombre y el hombre Dios; escogió para un misterio tan alto é incomprensible á una doncella, llamada María, hija de Joaquin y Ana, hebrea de nacion, y de la tribu de Judá, para que concibiendo por virtud del Espíritu Santo al Verbo eterno en sus entrañas, le pariese, quedando vírgen, y fuese su verdadera madre, y él su verdadero hijo. A esta doncella escogió Dios entre todas las mujeres como á la mas pura y santa que jamás hubo ni habrá, y la adornó de todas las virtudes y excelencias que debia tener la que habia de ser digna madre de Dios. Quiso que fuese de la familia del rey David, y de la descendencia del patriarca Abrahan, porque á estos dos habia prometido que de su

Digitized by Google

linaje naceria el Mesías y verdadero Salvador del mundo: y ordenó, que viniese esta bienaventurada Señora de sangre ilustrísima de patriarcas, reyes, príncipes, jueces y gobernadores del pueblo de Israel, y que en ella se juntase la sangre real y la sacerdotal; porque habia de ser madre del sumo Sacerdote y Rey del cielo y de la tierra. Quiso asimismo, que al tiempo que le concibió, fuese desposada con un santo varon de su misma tribu, llamado José para que tuviese quien la sirviese é hiciese compañía, y no pudiese haber sospecha, viéndola preñada y no desposada, en su honestidad y pureza, ni ocasion para que los judíos desechasen al hijo, como á concebido en pecado, teniendo mas cuenta con la honra de su madre, que con la suya propia; pues habiendo sido concebido por virtud del Espíritu Santo, porque la honra de su bendita madre no padeciese, quiso ser tenido por hijo de José. Pero, porque venia á enseñarnos la humildad y menosprecio del mundo, y á manifestarnos, cuánto mas se estima en el cielo la pobreza y mengua de las cosas temporales, que las riquezas y sobra de ellas; quiso, que su verdadera madre María, y José, su padre putativo, fuesen pobres, para que ninguno se corra de serlo, y aflija, si lo fuere. Y

Digitized by Google

para mostrar que venia á salvar pecadores, y enseñarnos la poca cuenta que el cristiano debe hacer de la carne y sangre, tambien quiso que en su linaje hubiese algunas mujeres flacas y pecadoras. Pues para acabar obra tan grande, envió Dios á la Vírgen al arcángel san Gabriel, que le declarase este misterio, y la asegurase que se cumpliria en ella, sin menoscabarse ni marchitarse la flor de su virginidad, y para sacar su consentimiento, como se dirá en la fiesta de su Anunciacion.

Habiendo la purísima Vírgen dado el *Sí*, y concebido en sus entrañas al Hijo de Dios, por virtud del Espíritu Santo que le hizo sombra, como el ángel se lo habia prometido, para que pudiese sufrir los rayos del Sol de justicia y el fuego divino, que venia á abrasar el mundo; y habiéndole tenido nueve meses en su sagrado vientre, y visitado en este tiempo á su prima santa Isabel, y santificado, por medio de la salutacion que le hizo, á su hijo san Juan Bautista, sucedió que el emperador Octaviano Augusto publicó un edicto y mandó empadronar á todos los hombres de su imperio, y para hacerlo mas puntualmente, que cada uno fuese á su pueblo ó ciudad: y como José, esposo de la Vírgen, fuese natural de Belen, hubo de ir de Nazareth, en donde vi-

Digitized by Google

via, con su esposa á Belen, para cumplir el mandato del emperador; porque el buen Jesús, que venia para reparar al hombre perdido por desobediencia, aun estando en las entrañas de su madre comenzó á obedecer, y quiso que sus padres obedeciesen á los príncipes de la tierra. Era Belen una aldea y pueblo pequeño, cerca de Jerusalen, noble por haber nacido en ella el rey David, que fué figura de Cristo, y mucho mas por haber sido ilustrada con el nacimiento del mismo Cristo, el cual por cumplir la profecía de Miqueas, y para darnos en todo ejemplo de humildad y menosprecio de la vanidad de los hijos de Adan, quiso nacer en Belen, lugar tan pobre y abatido, y morir ignominiosamente en Jerusalen, ciudad real y tan ilustre y populosa.

Escogió asimismo este Señor, como Señor de los tiempos, el tiempo mas oportuno para venir al mundo, despues de tantos siglos y millares de años que habian pasado desde el pecado de nuestros primeros padres, para que en tan largo discurso de tiempo se conociesen mas la enfermedad y la necesidad que tenian los hombres del remedio, y que las fuerzas de la naturaleza no se lo podian dar, y deseasen y pidiesen á Dios este médico celestial: y para que habiendo sido tanto antes prometido

Digitized by Google

á los patriarcas, y anunciado por los profetas, y representado en tantas sombras y figuras á los padres antiguos, y deseado de todas las gentes, fuese mejor recibido y abrazado de todos. Y porque venia á hacer paces entre Dios y el hombre, como rey pacífico y medianero entre los dos; tambien dispuso las cosas de manera, que al tiempo que hubo de nacer, hubiese suma paz en el mundo, y que el imperio romano, que era tan extendido, estuviese en manos de un solo príncipe, que fué Octaviano; y que él, habiendo vencido y sujetado á todos sus enemigos, gozase de gran paz y quietud, y cerrase el templo de Jano, que entre los romanos era señal que no habia guerras ni ruido de armas en todo el imperio. Y no menos ordenó esto el Señor, para que con esta union y quietud se abriese despues camino á la predicacion del santo Evangelio, y su santa palabra pudiese mas fácilmente correr por todas las regiones y provincias del mundo universo, sin estorbo ni embarazo.

Y porque habiendo de venir á la tierra, y padecer entre los hombres el Criador del cielo y de la tierra, era conveniente que las criaturas testificasen la excelencia y grandeza de su Señor, y que con prodigios y cosas maravi-

Digitized by Google

llosas diesen á entender la majestad soberana de aquel Rey que venia, obró el Señor muchas cosas admirables y fuera del comun curso de la naturaleza, poco antes que naciese, que refieren los historiadores eclesiásticos y profanos: las cuales, aunque los gentiles, como idólatras y ciegos, las interpretaban diferentemente, y las atribuian á la felicidad de los príncipes, no eran sino señales y prodigios que significaban la venida de nuestro Dios y Señor, que las obraba, y con ellas queria despertar la consideracion y admiracion de los hombres, disponiendo por este medio sus corazones á creer en él y recibirle, al tiempo que por boca de los predicadores evangélicos les fuese anunciado y manifestado: porque dejando aparte los oráculos de las Sibilas tan sabidos, que fueron como profetisas de los gentiles, y que tanto antes de la venida de Cristo, tan altamente hablaron de su nacimiento, vida, muerte y pasion, y los gentiles con gran estudió y cuidado leian y reverenciaban, sin entender lo que contenian: y no hablando de los demás prodigios, que podriamos decir, por no ser largos; en aquel tiempo el oráculo del dios Apolo, celebérrimo por todo el mundo, por el cual solia el demonio engañar y traer embaucados los hombres,

Digitized by Google

ya habia cesado y no respondia á los que le preguntaban, como ántes; porque el Señor le habia mandado callar, y solamente le dió licencia para que una vez respondiese á Augusto, que le habia sacrificado y edificado un solemne templo, «que no podia responderle, porque un niño hebreo, que era Dios, le mandaba callar y volver al infierno.» Y no solamente Apolo quedó mudo con la venida del Salvador; pero tambien callaron los otros demonios, que hablaban por boca de los ídolos, que la gentilidad ciega tenia por verdaderos dioses, y acudia á ellos y los consultaba, tomando sus respuestas por oráculos. Y Plutarco, filósofo, escribió un libro en que pregunta la causa ¿por qué los oráculos de los dioses habian faltado? Porque como gentil, no sabia ni podia atinar la causa. Y el mismo Augusto, con ser príncipe y emperador de tan gran parte del mundo, no quiso que le llamasen señor, no tanto por modestia, como porque Dios le movia; para que se entendiese, que en la presencia de la claridad del sol, se habia de oscurecer la de las estrellas; y toda la potencia y señorío de los hombres rendirse á la majestad soberana de Dios: y que ninguno se puede llamar rey ni señor delante de aquel, que trae escrito en el muslo: «Rey de los re-

Digitized by Google

yes y Señor de los señores.» Y por esto volviendo Augusto á Roma, escriben Nicéforo, Suidas y Baronio, que levantó un altar en el Capitolio con unas letras que decian: *Ara Primogeniti Dei:* Altar del hijo de Dios, donde despues (á lo que se entiende) Constantino Magno edificó un templo suntuoso á la Madre de Dios, que hoy dia se llama *Ara cœli;* y es convento de los frailes menores de la observancia de san Francisco.

En tiempo, pues, de tanta paz y de tantas maravillas y prodigios vino el Salvador del mundo; y porque venia como maestro del cielo, para enseñarnos á dar la mano á los gustos y deleites de la tierra, y abrazarnos con la aspereza y mortificacion de la carne, escogió, para nacer, un tiempo frio y riguroso: porque aunque las criaturas que están en las entrañas de sus madres no pueden salir á la luz cuando quieren, ni está á su mano escoger el tiempo y la hora en que han de nacer; pero estaba en la de Jesucristo, como señor de los tiempos, y como el que, desde el punto que fué concebido, tuvo la misma sabiduría y poder, que ahora tiene en el cielo: escogió el mes de diciembre, tiempo áspero, desabrido y frio, y en el cual, habiendo llegado la sacratísima Vírgen con su dul-

Digitized by Google

ce esposo á Belen, con la incomodidad que en tal tiempo, y en tan largo y trabajoso camino, hecho con tanta pobreza, se puede pensar: no halló albergue, ni quien la acogiese, ni meson donde estar: porque como el pueblo era pequeño y la gente mucha, que venia para cumplir con el edicto del emperador, todas las posadas estaban tomadas; y así fué forzada á retirarse en un establo, fuera de Belen, aunque pegado con su arrabal, y cerca: porque Belen estaba edificada en una costanera de un collado, y al fin de él, hácia la parte de oriente, estaba una espelunca ó cueva, donde comunmente los pobres peregrinos y pastores se acogian en tiempo de necesidad. En este palacio entró la Reina de los ángeles: este humilde y vil lugar, propio de bestias, escogió para nacer el que tiene toda la máquina del mundo colgada de tres dedos, y por su inmensidad no puede ser comprendido del cielo ni de la tierra; para que el hombre se humille, y acabe de entender, que es peregrino y desterrado en este valle de lágrimas, y que lo mas lucido y hermoso y estimado que hay en él, no es sino establo de bestias, si se compara con aquellos palacios del cielo, y con aquellas moradas eternas,

Digitized by Google

para los cuales fué criado. Era ya media noche, y estando todas las cosas en un quieto silencio, y los cielos destilando miel y dulzura, y todo el mundo esperando al deseado de las gentes, conoció la Vírgen purísima que se acercaba la hora de su sagrado parto: y puesta en una altísima contemplacion de aquel sagrado misterio, y encendida de un amoroso y dulcísimo afecto de ver á su benditísimo Hijo, comenzó con entrañable deseo y profunda humildad á suplicar al Padre Eterno, que pues se habia dignado de hacerla madre de su precioso Hijo, le diese gracia para parirle y mostrarle al mundo: y estando absorta en esta contemplacion y deseo, sin tener necesidad de partera, sin dolor, sin pesadumbre, sin corrupcion y mengua de su pureza virginal, vió delante de sí, mas limpio y mas claro que el mismo sol, salido de sus entrañas, á su unígénito Hijo, y al bien y remedio del mundo. Niño tierno, y Dios eterno, tiritando de frio, que comenzaba ya con sus lágrimas á hacer oficio de Redentor, y pagar con sus penas nuestras culpas. No se puede con palabras esplicar, ni con entendimiento humano comprender, el gozo inefable que en aquel punto tuvo la sagrada Vírgen,

Digitized by Google

y la admiracion y estupor que le causó, ver al que sabia que era verdadero Dios, tan abatido y humillado. Luego le adoró como á Dios, y le reverenció como á su Señor, y le besó como á su Hijo, y abrazándole, y aplicándole á sus virginales pechos, le envolvió en aquellos pañales pobres, limpios y y aseados que traia aparejados. Y porque en aquella larga y helada noche del invierno el frio era grande y riguroso, puso el santo infante así empañado en el pesebre; porque no halló en aquel establo otro lugar mas cómodo y decente; para que con alguna paja ó heno, que allí habria y con el huelgo del buey y del jumento que allí estaban, se mitigase algun tanto la fuerza de aquel frio y rigor, y juntamente se cumpliese lo que el Profeta ántes habia anunciado: que el buey conoceria á su poseedor, y el asno el pesebre de su Señor; y el hombre se corra de no conocer y servir al que reconocen y sirven los animales. Nació el Señor, segun la cuenta del Martirologio romano, á los cinco mil ciento y noventa y nueve años despues de la creacion del mundo; á los dos mil novecientos y cincuenta y siete despues del diluvio; á los dos mil y quince del nacimiento de Abrahan; á los mil quinientos y diez

Digitized by Google

de la salida del pueblo de Israel de Egipto; á los mil y treinta y dos despues que David fué ungido rey; en las sesenta y cinco semanas, segun la profecía de Daniel; en la Olimpíada ciento y noventa y cuatro: á los setecientos y cincuenta y dos años despues que se edificó Roma; y á los cuarenta y dos del imperio de Octaviano. En aquella misma hora bienaventurada en que nació el Señor, se hizo fiesta en el cielo, y todos los ángeles vinieron á adorarle y reconocerle por su Príncipe y Señor, y reparador de sus sillas, y de las quiebras que los malos ángeles habian hecho con su caida; y luego uno de ellos apareció á los pastores, que estaban velando sobre su grey, cabe una torre, que se llama Heder, donde Jacob habia apacentado sus ovejas; como una milla de Belen hácia el oriente; y les dió la regocijada nueva de la venida del Salvador del mundo, del lugar en que habia nacido, y dónde lo hallarian, y las señas para conocerle. Ellos fueron al pesebre con gran presteza y alegria; le hallaron y adoraron, y contaron á los otros sus compañeros lo que habian hallado y visto. Tambien al mismo tiempo nació una estrella en las partes de oriente, que significaba haber nacido la estrella de Jacob, pro-

Digitized by Google

fetizada por Balaan; para que los reyes magos, por la vista de una, se moviesen á buscar la otra, que estaba encubierta en el portal de Belen, como adelante se dirá; y para que á los judíos y á los gentiles, á los pastores y á los reyes, á los pobres y á los ricos, á los que estaban cerca y á los que estaban léjos fuese manifestado el que nació para todos, y se juntasen en la misma piedra angular las dos paredes que estaban tan apartadas y tan divisas. No falta quien contemple que otro ángel, fué al limbo á anunciar á los santos padres, que en él estaban, el nacimiento del Señor; aunque esto no lo dice el sagrado Evangelio; pero sí dice que con aquel ángel, que dió la nueva á los pastores, se juntaron otros innumerables ángeles cantando por los aires himnos y alabanzas al rey nacido, y diciendo aquellas palabras tan llenas de misterio: «Gloria sea á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad;» para darnos á entender la gloria que se habia de seguir á Dios por haberse tanto abatido y humillado, y la paz que habian de conseguir y tener los hombres que de corazon y de agrado se abrazasen con el pacificador del mundo, y debajo de su imperial bandera hiciesen

Digitized by Google

guerra á su carne, al pecado y al demonio. De esta manera celebró el cielo y la tierra la sacrosanta Natividad del Señor: porque era muy justo que todas las criaturas se regocijasen en la venida de su Criador, puesto que tanto por ella las habia ennoblecido; y asimismo para que el hombre conociese, que aquel niño, que parecia tan chiquito, tan tierno y tan flaco á los ojos de la carne, era Dios verdadero, y rey eterno: y por lo uno sacase la humildad y caridad del Señor; y se le agradeciese é imitase; y por lo otro, su soberana majestad y omnipotencia; y le temiese y se admirase, viendo que habia sabido juntar en uno dos extremos tan distantes, como son Dios y Hombre, Vírgen y Madre, eternidad y tiempo, cielo y tierra, muerte y vida; y asimismo la fe de tan incomprensibles misterios en corazon humano; por que habiendo Dios de nacer, de esta manera habia de nacer, para que por una parte se descubriese su alteza, y por otra nuestra bajeza tuviese remedio y ejemplo.

En qué dia de la semana nació Cristo nuestro redentor no lo explica el Evangelio, y entre los doctores hay varias opiniones: pero lo mas cierto es, que nació el dia del domingo, como lo afirma el sexto sínodo, ca-

Digitized by Google

pítulo octavo; y la hora fué despues de la media noche, comenzando ya el dia natural de los veinte y cinco de diciembre, que se cuenta de media noche á media noche, y antes que comenzase el dia artificial, que es de sol á sol: y esto es conforme á la tradicion de la Iglesia, y al uso de decir misa aquella noche, y lo significan las palabras del Evangelio. En aquel portalico de Belen, escribe Beda, que nació de repente en aquella sagrada noche una fuente de agua para servicio de la Vírgen recien parida y del infante; la cual, dice, que duraba hasta su tiempo sin haberse agotado en tantos años. Aquel vil establo y mas precioso que todos los palacios de los reyes, fué tenido en suma veneracion de los cristianos, y en él se edificó una iglesia muy suntuosa, y toda aquella cueva se vistió de ricas piedras de mármol, y el pesebre que era de madera, fué llevado á Roma y colocado en una capilla del templo de Santa María la Mayor, donde hoy dia está debajo del altar, y es reverenciado de todo el pueblo cristiano con gran devocion.

No se contentó el Señor con habernos dado un ejemplo de pobreza y humildad tan espantoso en su nacimiento; mas viendo que

Digitized by Google

nuestra soberbia y vanidad, que él venia á derribar, era tan grande, quiso darnos otro mayor en su dolorosa circuncision, ocho dias despues de haber nacido; porque en el nacimiento tomó figura de hombre pobre y vil; y en la circuncision, de pecador: pues la circuncision se habia instituido para remedio de pecados, y el que tomaba aquella medicina daba á entender que estaba enfermo. Mas como el Señor venia para pagar por nuestras culpas, y lavar con su sangre las manchas de nuestros pecados, fué inestimable su caridad, y el deseo que tuvo de nuestro bien, que no le sufrió el corazon aguardar el tiempo en que se habia de sacrificar por nosotros en la cruz, porque le parecia que tardaba mucho; antes quiso luego con la sangre que derramó en su circuncision, darnos prenda de su amor y señal de la paga, que por entero habia de hacer en el fin de su vida. Quiso tambien ser circuncidado para mostrar que era hombre y del linaje de Abrahan, y que la circuncision de la carne hasta aquel tiempo habia sido buena y ordenada de Dios, y librarnos de la obligacion de ella, y enseñarnos otra mas alta y espiritual, significada por la corporal circuncision, como lo dirémos en su dia. Hízose esta circunci-

Digitized by Google

sion, como se cree, en el mismo portal de Belen, donde habia nacido, y allí se muestra el lugar donde se hizo; porque no estaba señalado templo ni lugar particular por ley alguna, donde la circuncision se hubiese de hacer.

Mas para que entendamos quién es este niño, que es circuncidado y toma traje de pecador, dice el santo Evangelio, que le pusieron nombre, y le llamaron Jesús, que quiere decir *Salvador*, y que este nombre no se le dieron los hombres, sino el Padre Eterno, y que el ángel le trajo del cielo, y le anunció, aun antes que fuese concebido en las entrañas de su madre; y fué, cuando saludándola el ángel, le dijo, que concebiria en su vientre, y pariria un hijo, que le llamase Jesús; y lo mismo dijo á san José, añadiendo la causa de este nombre, *porque él habia de salvar de los pecados á su pueblo;* para que por aquí entendamos, que no tenia pecado el Salvador de pecadores: que el ser Jesús lo tenia de suyo; y que el ser circuncidado y el tomar hábito de pecador de nuestra culpa y miseria, era porque venia á remediarla.

Pasados otros cinco dias despues de la circuncision y trece despues del nacimiento del Señor, llegaron á Belen los reyes magos,

EXCMO BIBLIOTECA

Digitized by Google

que venian á buscarle desde oriente, movidos de la estrella, que dijimos haber aparecido en aquella region, al mismo tiempo que nuestro Redentor nació, porque movidos los magos de la vista de aquella nueva estrella y admirados de su grandeza y claridad, y alumbrados interiormente con otra luz superior y divina, entendieron que en las partes de Judea habia nacido un nuevo Rey y Salvador del mundo; y con el impulso del Espíritu Santo, dejando sus estados, comodidades y regalos, se pusieron en camino y le vinieron á buscar, guiados por la misma estrella: y habiéndoseles escondido entraron en Jerusalen, y publicaron lo que habian visto, preguntando dónde estaba el que habia nacido rey de los judíos; con las cuales nuevas se turbó Herodes y toda la ciudad de Jerusalen, y despues de haber consultado aquel negocio con los escribas y sabios de la ley, y entendido que el lugar señalado por los profetas para el nacimiento de este gran rey, era el pequeño pueblo de Belen, examinando á los magos muy particularmente el rey Herodes, de todo lo que pertenecia á aquella jornada, les avisó con engaño, que hallado el niño, volviesen á él, porque él tambien le fuese á adorar: y con esto se partieron los magos de Je-

Digitized by Google

rusalen y prosiguieron su camino, llevando la misma estrella por guia, que se les tornó á aparecer y fué delante de ellos hasta que llegaron á aquella pobre choza donde estaba Dios humanado, y no escandalizándose, ni turbándose con la pobreza que hallaron, ni con la vileza del establo y abatimiento del pesebre, conociendo con la lumbre de la fe, que aquel niño era Dios, se le postraron, le adoraron, y ofrecieron ricos dones de oro, incienso y mirra, de que abundaba su pátria; para significarnos los otros dones mayores que ellos ofrecian al Señor, y los misterios que reconocian en él significados por el oro, incienso y mirra, que le ofrecian, y despidiéndose de aquel santo doncel y doncella, y dejando sus corazones en aquel pesebre, se volvieron á su pátria por otro camino diferente, como el ángel les habia revelado lo hiciesen.

En la misma pobre casilla ó cueva estuvo el Señor del mundo cuarenta dias despues de nacido; porque la ley obligaba á las paridas, que no saliesen de casa hasta que fuese tiempo de purificarse é ir al templo, que en las que parian hijo, era cuarenta dias, y en las que hija, ochenta: y la Vírgen sacratísima, aunque no estaba obligada, guardó perfectí-

Digitized by Google

simamente esta ley, y á los cuarenta llevó á su benditísimo Hijo y le presentó en el templo como á primogénito, para cumplir con otra ley que mandaba que todos los primogénitos fuesen presentados y ofrecidos al Señor, y que los que no eran de la tribu sacerdotal de Leví, fuesen rescatados con cinco siclos (moneda de aquel tiempo); para que con esto se acordasen los hebreos de aquel gran beneficio que habian recibido de Dios en la salida de Egipto, cuando él con tan fuerte y poderosa mano mató á todos los hijos primogénitos, así de los hombres como de las bestias de aquel reino: porque puesto caso que Cristo, como legislador y señor de la ley, no estaba sujeto á esta ley, pero por darnos en todo ejemplo de obediencia, se sujetó á ella, y quiso que su purísima Madre le acompañase y obedeciese á la ley de la purificacion de las paridas, que tampoco le obligaba, curando nuestra desobediencia con su obediencia, y comenzando ya con esta ocasion á manifestarse mas; y consolar al santo viejo Simeon y aquella piadosa viuda y devota Ana, que de dia y de noche no se ocupaba sino en hacer oracion en el templo; para que con lo que en él se hizo y se dijo, se fuese poco á poco extendiendo la noticia y fama del Salvador, y los hombres se

Digitized by Google

fuesen acostumbrando á ver aquella luz, que por ser tan soberana é inmensa, sus ojos tan flacos no pudieron ver repentinamente.

Acabado el misterio de la presentacion de Cristo, y de la purificacion de la Vírgen en el templo, dice el evangelista san Lúcas, que volvieron á Galilea y á su ciudad de Nazareth, en donde no se sabe los meses ó dias que estuvieron; porque como Herodes se vió burlado de los magos, y entendiendo el rumor que habia habido en Jerusalen con la presentacion del niño en el templo, y con lo que los santos viejos, Simeon y Ana, de él habian dicho y publicado; por asegurar su reino, determinó matar al que temia que se le habia de quitar: y porque no sabia dónde estaba, ni se pudiese escapar aquel niño, que él buscaba, se resolvió pasar á cuchillo á todos los niños inocentes que en aquel tiempo habian nacido, como lo hizo con bárbara fiereza y crueldad. Pero el Señor, que no queria morir, sino al tiempo que él mismo habia determinado, ni hacer milagros en su niñez, ni usar de la potestad divina, sino de la flaqueza y dispensacion humana; reveló por medio de un ángel á san José aquel peligro, mandándole que huyese á Egipto y estuviese allí, hasta que otra cosa

Digitized by Google

le ordenasen; aunque no faltan santos y gravísimos doctores que dicen, que esta revelacion se hizo á san José luego que se partieron los magos. Obedeció prontísimamente el santo patriarca al mandato divino, y se levantó de noche, sin escandalizarse ni turbarse por aquella novedad y huida apresurada; y con el hijo y la madre tomó el camino para Egipto, huyendo Dios del hombre, y el verdadero Rey y Señor del mundo del tirano y usurpador del reino ajeno, por dar ejemplo á sus siervos, que á sus tiempos huyan y se escondan, y no se espanten si son perseguidos de los malos. Tambien dice el santo Evangelista, que ordenó Dios esta ida de su benditísimo Hijo á Egipto, para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta Oseas: «De Egipto llamé á mi hijo:» lo cual, aunque á la letra se entiende del pueblo de Israel; tambien declara el Evangelista que se debe entender de Cristo.

En este camino, cuentan Sozomeno y Niceforo, que llegando Cristo nuestro señor con la sacratísima Vírgen á Hermópoli, ciudad de Tebaida, hallaron á la puerta de la misma ciudad un árbol grandísimo, llamado Persis, en el cual adoraban los gentiles al demonio, y que luego abajó sus altas ramas hasta el

Digitized by Google

suelo, como adorando al Señor, y que le quedó tanta virtud, que con sus hojas, fruto y corteza sanaba despues cualquiera enfermedad: y Burcado añade, que entre las ciudades de Heliópoli y Babilonia habia un huerto de bálsamo, que se solia regar de una pequeña fuente, en la cual era fama que nuestra Señora muchas veces habia lavado á su precioso Hijo y sus paños, y una piedra en que los extendia y enjugaba, y que no solamente el agua de aquella fuente tenia maravillosa virtud; sino tambien otras aguas que se mezclaban con ella, y que hasta los mismos sarracenos tenian en grande veneracion aquel lugar: y para conservar la memoria de haber estado Jesucristo nuestro redentor allí, pusieron una lámpara que en él ardiese perpétuamente. A la entrada del niño Jesús en Egipto, todos los demonios, que de aquella provincia estaban apoderados, temblaron, entendiendo que habia venido el que los habia de destruir y quitar el señorío y trono que tenian tan asentado en los corazones de los egipcios, que eran aun mas ciegos y supersticiosos que los otros gentiles, y adoraban á los demonios, en las serpientes y en otras sabandijas y cosas vilísimas: así lo dice Eusebio Cesariense, Atanasio y Orígenes; y aun otros graves autores refieren,

Digitized by Google

que no solamente los demonios invisiblemente se turbaron, pero que sus simulacros y estátuas en algunas partes cayeron en la presencia del Salvador: y Paladio refiere, que en la ciudad de Hermópoli habia un templo, en el cual, á la entrada del Salvador, todos los simulacros de los demonios cayeron y se desmenuzaron é hicieron pedazos: y san Epifanio en la vida de Jeremías dice, que este profeta avisó á los sacerdotes de Egipto, que todos los ídolos caerian y se harian pedazos al tiempo que una doncella, madre de Dios, con el hijo que habia parido entrase en Egipto: y lo mismo escribe Doroteo, obispo de Tiro, que los egipcios por este oráculo solian adorar el Niño recostado en el pesebre, y á la Vírgen en una cama: y es cosa certísima, que de tal manera fueron desterrados los demonios de aquella tierra, que siendo antes tan estéril, desierta y espinosa y llena de abominables vicios é idolatrías, despues se convirtió en un paraiso de deleites, y en un jardin de flores y plantas suavísimas de cristianos, monges y varones perfectísimos, por la predicacion de san Márcos, y por la instruccion de san Antonio y de otros santísimos anacoretas, que la cultivaron y habitaron; y esto en virtud de Cristo y de su benditísima Madre, que con su presen-

Digitized by Google

cia la ilustraron y la echaron su bendicion.

Estuvo el Señor en Egipto, todo el tiempo que vivió Herodes; que aunque no se puede saber de cierto cuanto fué, la mas probable y comun opinion es, que fueron como siete años: al cabo de los cuales, siendo ya muerto el rey Herodes, el ángel apareció á san José, y le mandó que volviese á Judea con el Hijo y con la Madre; y él lo hizo; y sabiendo que Archelao reinaba en ella en lugar de su padre, á quien habia sucedido, avisado en sueños desvió su camino hácia la provincia de Galilea, y volvió á Nazareth, y allí hizo su morada: y la santa Iglesia hace memoria de esta vuelta del Señor de Egipto á Judea, y la celebra á los siete de enero, como se vé en los Martirologios, romano de Beda y Usuardo.

De Nazareth venia el Señor cada año con sus padres á Jerusalen; porque aunque reinaba Archelao, como dijimos, y se podia temer alguna violencia: pero el ser pobres y desconocidos, y venir entre tanta gente para solo visitar el santo templo, sin detenerse en Jerusalen, les daba seguridad, y mucho mas el moverlos el Señor, sin cuya voluntad no podia suceder cosa al Hijo que diese cuidado á sus padres: los cuales le tenian grandísimo de guardar los mandamientos y ceremonias

Digitized by Google

de Dios, posponiendo cualquier otro temor y trabajo al cumplimiento de su divina ley. Pero siendo ya de doce años, y queriendo dar alguna muestra de sí, y comenzar á esparcir los rayos de su divina luz y sabiduría; habiendo venido, como acostumbraba, con ellos á Jerusalen, y visitado el santo templo, al tiempo que se partian sus padres, se quedó él, y despues de haberle buscado con muchos suspiros, gemidos y lágrimas, entre sus conocidos y amigos, dentro y fuera de la ciudad; finalmente le hallaron, pasados tres dias, en el mismo templo entre los doctores, oyendo lo que decian, y preguntándoles y respondiendo á sus dudas, con admiracion y espanto de todos, que no sabian cómo en tan pocos años resplandecia tanto peso, madurez y sabiduría. Y habiendo la Santísima Vírgen y Madre quejádose amorosamente con su Hijo de la pena que les habia dado, y díchole aquellas dulces y tiernas palabras: «Hijo, ¿por qué lo habeis hecho así con nosotros? que vuestro padre y yo os habemos buscado con dolor;» él le respondió, «que lo habia hecho por acudir y ocuparse como debia en las cosas de su Padre:» y aunque no entendieron estas palabras los otros, la Vírgen las conservó en su corazon, ru-

Digitized by Google

miándolas y considerando los profundos misterios que en ellas se encerraban. De aquí, dice san Lúcas, que volvió el Señor á Nazareth, y que estaba sujeto á sus padres.

Vivió en la casa de su bendita Madre, en la cual fué concebido; y por haber habitado en Nazareth, fué llamado Nazareno, y mucho mas por lo que este nombre significa en hebreo, que quiere decir, *Florido*, *Santo y Apartado*, porque él era la flor que nació de la vara de Jessé, que nunca se seca ni marchita, y el Santo de los santos, ajeno y apartado de todo pecado. Y puesto caso que por escarnio se puso este nombre en el título de la cruz, y que los gentiles hacian burla de él; pero los ángeles y los santos apóstoles le tuvieron en suma veneracion, y los fieles se preciaron de llamarse nazarenos en la primitiva Iglesia, hasta que despues tomaron el nombre de cristianos, y la misma Iglesia y religion cristiana fué llamada secta de nazarenos. Pero lo que pone espanto en las palabras del Evangelista, es decir que Cristo estaba súbdito y sujeto á sus padres; no solamente á la Vírgen, que ya era su verdadera madre, sino por amor de la Vírgen, tambien á José, que aunque no lo era, era tenido por padre suyo; dándonos en todo ejemplo de humildad, y de lo que debe-

Digitized by Google

mos hacer con nuestros mayores, y la obediencia que deben los hijos á sus padres; pues como bien pondera san Bernardo, el rey del cielo se sujetó al polvo de la tierra, y á su criatura el Criador. Tambien nos quiso enseñar que los superiores, por serlo, se deben tener por mejores que los súbditos; pues Cristo fué súbdito á María y á José. Era san José un pobre carpintero, y los santos, que tratan de la vida de Cristo, contemplan cómo ayudaba en su trabajo á san José, y servia á sus padres en las cosas necesarias de su casa; y se regalan, considerando el encogimiento y confusion que tendrian los que le mandaban, y la prontitud y alegría con que el Señor obedecía: y aun añaden algunos, que despues que murió san José, que debió ser en el tiempo de esta sujecion y silencio de diez y ocho años, del cual no hablan palabra los evangelistas, el Señor ejercitó por sí aquel mismo oficio de carpintero; porque no solo fué llamado hijo de carpintero, sino tambien carpintero, como dice san Márcos, para que nos admirémos de la oculta dispensacion del Hijo de Dios en nuestra carne, é imitemos y le agradezcamos el abatimiento y silencio de tantos años, que por nosotros guardó; pues siendo la sabiduría y Verbo eterno del Padre,

Digitized by Google

no quiso hablar, ni manifestar con pública predicacion, quién era, hasta que tuvo treinta años de edad, y pasando la vida en suma pobreza, disimulacion y silencio.

Pero á los treinta años, siendo ya llegada la hora determinada de Dios, y el tiempo en que el juicio del hombre suele estar mas maduro, vino el Señor de Galilea al rio Jordan, para ser bautizado de san Juan Bautista, poniéndose en el número de los pecadores, para darnos otro ejemplo de humildad, y como él mismo dijo á san Juan, que por verle, estaba atónito para cumplir enteramente la justicia evangélica, que en esta humildad resplandecia: y no menos para santificar y enriquecer con nuevos dones á san Juan, y autorizar con su presencia aquel bautismo que disponia para el suyo; y para que no pareciese grave al siervo venir al bautismo de su Señor, pues el Señor habia venido al bautismo de su siervo: y para consagrar con el tocamiento de su carne purísima las aguas que habian de servir para regeneracion de los fieles; y para hacerlos hijos de Dios, y enseñar á los predicadores evangélicos, que antes de subir al púlpito y emprender el ministerio de la predicacion, procuren purificarse y estar lím-

Digitized by Google

pios de toda mancha de pecado; y finalmente, para que con la ocasion del bautismo se abriese, como se abrió, el cielo, y bajase el Espíritu Santo en figura de paloma sobre el Señor, y el Padre Eterno con aquella voz magnífica y sonora, diciendo: Este es mi Hijo querido, en el cual me he agradado, y por quien me aplaco y reconcilío con el hombre,» diese testimonio, que Cristo era su natural, verdadero y consubstancial Hijo, y con la autoridad de toda la Santísima Trinidad quedase, como graduado y señalado por maestro y doctor, y preceptor del mundo. Quedó con el bautismo del Señor santificado el rio Jordan, y por esto y por la virtud de sanar milagrosamente los enfermos que despues en él se lavaban, ilustrado y celebrado con gran veneracion de todos los fieles, y algunos santos por respeto tuvieron devocion de bautizarse en el rio Jordan, como san Basilio y otros: y Gregorio Turonense afirma, que en cierta parte de él, donde Cristo nuestro Señor se bautizó, lavándose los leprosos, quedaban limpios y sanos.

Mas aunque Cristo nuestro Redentor con el testimonio de la Santísima Trinidad estaba ya declarado por maestro del mundo, como dijimos, no quiso comenzar á ejercitar

Digitized by Google

tan alto ejemplo, para enseñarnos mas con obras que con palabras. Retiróse al desierto, movido de su mismo espíritu, para desafiar al príncipe de los demonios, y entrar en campo y pelear con él y vencerle: para que por aquí entendamos, que el hombre en el bautismo es armado para la guerra, y que los mayores dones que recibe de Dios, son vísperas de mayores batallas; y que no hay nadie que se escape de tentaciones, por santo que sea, ni desmaye, ni se ahogue por ser tentado, pues fué tentado el Señor, y venció al tentador, y le rindió y le desarmó de tal manera, que si nosotros no queremos, no podamos ser vencidos, pues tenemos tal ayudador y padrino, que nos mostró con su ejemplo, cómo hemos de pelear, y con su espíritu nos da armas con que peleemos y venzamos.

Este desierto, donde ayunó el Salvador, escriben que está entre Jerusalen y Jericó, y los cristianos le llaman Cuarentena, por los cuarenta dias que allí estuvo; y á dos millas de allí está el monte, de donde el demonio mostró al Señor los reinos del mundo, y le prometió dárselos si le adoraba; y llámanle *el Monte del Diablo*.

Ayunó, pues, el Señor, cuarenta dias con

Digitized by Google

sus noches, sin comer bocado, como lo habian hecho Moisés y Elias, y santificó con su ayuno la sagrada cuarentena, que despues los cristianos habíamos de ayunar: y al cabo de los cuarenta dias tuvo hambre, para manifestar que era hombre, y dar ocasion al tentador que le acometiese y tentase, como lo hizo, proponiéndole primero que convirtiese las piedras en pan; despues, que se echase del pináculo del templo abajo, para que la gente, viéndole volar por el aire, conociese que era Hijo de Dios; y finalmente, ofreciéndole todos los reinos del mundo si se echaba á sus piés y le adoraba. Pero todas tres veces salieron en vano sus acometimientos; y huyendo el demonio, el Señor quedó vencedor y triunfador, y los ángeles del cielo, que estaban á la mira, vinieron á servirle, y le trajeron de comer.

De este desierto salió el Señor victorioso, habiendo ya rendido á nuestro enemigo, para que nosotros le venciésemos; y luego comensó á ejercitar la obra que su Padre Eterno le habia encomendado, y á llamar discípulos que le sirviesen en ella; y habiendo aprendido de tal maestro la doctrina del cielo, la derramasen por el mundo, al cual él venia á alumbrar y á librar de las horribles

Digitized by Google

y lastimosas tinieblas, en que estaba sepultado, y atar aquel armado, fuerte y poderoso, que se habia encastillado en el mundo, y le tiranizaba con una posesion tan segura, que se tenia por su príncipe, y como tal se llamaba. Entre los otros discípulos escogió doce, á los cuales llamó apóstoles, y fueron Pedro y Andrés, hermanos; Jacobo y Juan, hijos del Zebedeo; Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo el menor, hijo de Alfeo; Simon Cananeo ó Zelotes, Judas Tadeo, y Judas Iscariote: y para escogerlos se retiró primero á un monte, como una legua de la ciudad de Cafarnaúm, á hacer oracion, y encomendar aquel negocio tan importante al Padre Eterno; y por esta eleccion, que allí se hizo, y porque se acogia el Señor muchas veces allí á hacer oracion, y haber enseñado en él aquel sublime y altísimo sermon del monte (que es una suma de toda la doctrina y perfeccion de la vida cristiana), se llama *el Monte de Cristo.* Las armas que tomó nuestro David para pelear y derribar á este fiero y espantoso gigante, fueron su santísima y purísima vida, con que resplandeció entre los hombres, la doctrina celestial y divina, que les enseñó, y los milagros innumerables que obró.

Digitized by Google

La vida del Señor fué tan santa, como habia de ser la vida del Santo de los santos y fuente de toda santidad: fué vida de hombre Dios, que aunque tomó la naturaleza de Adan, no tomó la culpa de Adan, ni las fealdades y manchas con que quedó nuestra naturaleza por el pecado. Mas porque venia, como médico, á curar nuestras dolencias, y convenia que conversase con los enfermos que venia á curar, y se acomodase á su flaqueza y miseria, tomó un género de vida comun, honesto y moderado; comiendo carne, y bebiendo vino y vistiendo lana y lino, aunque pobremente, para que la aspereza y rigor extremado, no espantasen á los que le habian de tratar y aprovecharse de su doctrina: porque como el Señor no tenia necesidad de penitencia y de austeridad, para satisfacer por las culpas que no tenia, ni para reprimir los apetitos de la carne, que en nosotros son tan desordenados y rebeldes; y en él estaban tan concertados y ajustados con la razon y con su voluntad divina, y venia para ejemplo y dechado de todos; quiso tomar un género de vida, por una parte tan sublime y tan adornado de todas las gracias de caridad, de humildad, de paciencia, de mansedumbre, de menosprecio del mundo y

Digitized by Google

aprecio del cielo, y tan lleno de todas las otras virtudes, en que consiste la perfeccion evangélica, que no se les pudiese añadir ni imaginar cosa mas subida ni mas perfecta; y por otra parte, en el exterior mas comun y familiar, que se pudiese imitar: pues el rigor y penitencia corporal no es el fin y suma de la perfeccion cristiana, sino medio conveniente para alcanzarla. Mas porque nosotros tenemos necesidad de este medio, por la flaqueza y rebeldía de nuestra carne, en aquella vida comun, que para nuestro ejemplo tomó el Señor, usó de grande y extremada aspereza, como adelante se verá.

Con esta vida inculpable, con que el Señor resplandeció en el mundo, se juntó la doctrina celestial y purísima, que como maestro venido del cielo predicaba: porque Cristo era doctor del mundo, y maestro universal de todos los hombres, y muy aventajado sobre todos los profetas, patriarcas y doctores de la ley, porque todos ellos fueron sus discípulos, y no podian bien enseñar, sino lo que de él habian aprendido y oido: y así dijo por Isaías: *Ego ipse, qui loquebar, ecce adsum:* Antes hablaba por medio de mis profetas, ahora veisme aquí, que por mí mismo os enseño. Las partes del buen maestro son buena vida,

Digitized by Google

excelente doctrina, y buen modo de proponerla y explicarla. La buena vida, para que no se desdore la doctrina, no haciéndose lo que se dice, ó no con tanta perfeccion como se dice: Cristo fué dechado de toda santidad; porque hizo, y dijo, y pudo decir con verdad: «¿Quién de vosotros me argüirá de pecado?» Y añadir: «Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis?» Porque su vida inocentísima daba peso á su doctrina, y la hacia creible, é inexcusables á los que no la creian, pues la misma doctrina que enseñaba, era como de tal maestro, porque la sabiduría de Cristo, en cuanto Dios, era divina, infalible, y por via de entendimiento engendrada de Dios; y en cuanto hombre tenia perfectísima ciencia, por razon de la union al Verbo; al fin como de alma que estaba viendo claramente á Dios: y así dijo san Juan Bautista: «El que viene del cielo es sobre todos, y da testimonio de lo que vió y oyó.» De esta fuente perenne manaba como rio aquella doctrina tan excelente, tan entera y provechosa: aquella ley evangélica, soberana y divina que Cristo enseñó de palabra, é imprimió con su espíritu en los corazones de los hombres, quitando las imperfecciones de la antigua ley, y apurándola de la escoria y cosas que

Digitized by Google

por la dureza y rudeza de aquel pueblo se les permitian, y dándonos no solamente los preceptos y mandamientos necesarios para alcanzar la salud eterna; sino tambien los consejos mas subidos y perfectos, á los cuales anhelan las ánimas santas, heridas de Dios, deseando con la guarda de ellos asegurar la guarda de los mandamientos.

¿Quién podrá dignamente explicar la excelencia de la doctrina de Cristo? ¿Aquella tan rica pobreza voluntaria, que nos enseñó para cortar de un golpe la raiz de todos los pecados y cuidados, trabajos y negocios del mundo, que es la codicia? ¿Aquella mansedumbre de corderos, que excusa todos los ódios, iras y rencillas de los hombres? ¿Aquellas piadosas lágrimas, con que la ánima es regada y como bautizada, para que dé fruto de vida eterna? ¿Aquella hambre y sed de justicia, que son las primicias de la gracia, y las flores que preceden al fruto de las virtudes? ¿Aquella misericordia, que proveyendo las necesidades ajenas, remedia las suyas? ¿Aquella limpieza de corazon, donde resplandecen los rayos de la divina luz, como en un espejo muy claro? ¿Aquella paz y concordia con todos, que hace al hombre hijo de Dios? ¿Aquella paciencia y alegría en las tribulacio-

Digitized by Google

nes y persecuciones, por grandes que sean, la cual levanta al hombre sobre las estrellas del cielo, y le constituye en aquella region de paz y tranquilidad, adonde no llegan las peregrinas impresiones y nublados de este siglo tempestuoso, y de donde vé, como debajo de sus piés, todos los nublados y torbellinos del mundo? Pues, ¿qué diré de los otros admirables consejos del Salvador que están esparcidos por todo el Evangelio? ¿El consejo de la castidad, que es imitadora de la pureza de los ángeles? ¿El consejo de no pleitear, y perder antes la capa que la caridad con el prójimo y la paz de conciencia? ¿El consejo de no resistir á los que nos persiguen, y estar aparejados para dar el un carrillo á quien nos hiere en el otro? ¿El consejo de hacer bien á los que nos hacen mal, y rogar por ellos, que es un traslado é imitacion de la infinita bondad y largueza de Dios? ¿Y los demás consejos que el Señor, como consiliario y ángel del gran consejo, nos dió, y están esmaltados en su divina y admirable doctrina?

Pues la manera de proponer y explicar lo que enseñaba, no fué menos excelente y maravillosa, que la misma doctrina, juntando por una parte mucha llaneza y claridad, para

Digitized by Google

que los ignorantes y pequeños hallasen pasto proporcionado á su capacidad; y por otra grandísima profundidad, para que los entendimientos altivos de los sábios se rindiesen y humillasen: y usando ya de ejemplos, ya de semejanzas y parábolas, así por cumplir lo que el Profeta de él habia profetizado, como por ser esta manera de enseñar muy usada de los sábios, y mas fácil y acomodada para que la gente simple la entienda y se acuerde de ella, y se mueva á obrar lo que oyó, y tambien para cubrir con aquel velo y semejanza, los misterios divinos, que en su doctrina se encerraban, y no arrojar las piedras preciosas á los puercos. Mas entre todas las excelencias que tuvo Cristo, como maestro y doctor, una fué singular; porque los demás doctores pueden proponer la verdad, y enseñar por de fuera; mas no pueden interiormente alumbrar el entendimiento, ni mover la voluntad, ni dar fuerzas para obrar lo que se oye; mas Cristo nuestro redentor, como era Dios, obraba interiormente en las almas, ilustrando é inflamando la voluntad, y escribiendo en el corazon la misma doctrina que enseñaba, y así le dijo san Pedro: «Señor, ¿adónde irémos, que vuestras palabras son palabras de vida eterna?» Y por esto dice san

Digitized by Google

Márcos, que enseñaba como quien tenia potestad y dominio sobre todos, y era señor de los corazones; y de aquí es, que á una sola palabra ó llamamiento suyo, los apóstoles le seguian, dejando sus redes, haciendas y negocios. Finalmente, la doctrina de Cristo es el meollo de todos los profetas, y una suma de toda la sagrada Escritura: es llave para abrir los misterios inefables de nuestra redencion: sol, que con su claridad ilustra la obscuridad y sombras de la ley vieja: mar océano de la inmensa sabiduría de Dios: tesoro riquísimo de la Iglesia: pan del cielo: fuente de aguas vivas: luz, medicina, sustento, salud y vida de las almas, que de ella se dejan enseñar.

Y puesto caso, que esta doctrina del Señor, por su pureza, alteza, excelencia y majestad, merecia por sí sola ser oida, y abrazada de todo el mundo; pero para mayor autoridad y confirmacion de ella, quiso que fuese acompañada de innumerables, provechosísimos y gravísimos milagros, para que ninguno se pudiese con razon excusar, viendo que Dios era el maestro y el aprobador de aquella doctrina, y que eran tantas, tan averiguadas las probanzas y testigos de abono que la confir-

Digitized by Google

maban, cuantos eran los milagros que el Señor obraba: los cuales fueron tantos, y tan notorios y admirables, en el cielo y en la tierra, en el agua y en el aire, en los demonios, mandándoles con potestad salir de los cuerpos, y en los hombres vivos y muertos, sanos y cargados de cualquier género de enfermedad, que no hay lengua que los pueda contar, ni ingenio humano que los pueda comprender. Y estos milagros hacia el Señor en presencia de muchos y de pocos, de sábios y de ignorantes, de amigos y de enemigos: hacíalos en todo tiempo, de dia y de noche, en el dia de fiesta y en el dia de trabajo; hacíalos en todo lugar, en el templo y fuera de él, en la ciudad y en el campo, en el valle, en la tierra y en el mar; hacíalos algunas veces con sola su palabra é imperio; otras, con tacto é imposicion de sus manos; y otras, haciendo oracion y mirando al cielo: unas, usando de cosas provechosas; y otras, de cosas al parecer dañosas, como del lodo para alumbrar al ciego; hacíalos, no por honra vana, ni gloria, ni aire popular, ni por interés temporal, ni por curiosidad vana; sino por la gloria de su Padre Eterno, para el bien de los hombres, para consuelo de los afligidos, para oir los piadosos ruegos de los que le suplicaban, y

Digitized by Google

mas amenudo, en beneficio de los pobres que de los ricos; porque tenian mas necesidad: hacíalos para confirmar, como dijimos, su doctrina, y alumbrar con ella los corazones de los que la oian, y dispertarlos, para que mas amasen á Dios, y probar que él lo era, y que lo que enseñaba no era filosofía humana, baja y ratera, sino sabiduría del cielo, altísima, soberana y digna de un maestro, que era hombre y Dios.

El primero de estos milagros que obró el Señor fué en Caná de Galilea, donde habiendo sido convidado á ciertas bodas con su bendita Madre y con sus discípulos, la sacratísima Vírgen avisó á su Hijo de la falta de vino que habia, para que lo supliese, porque no cayesen en vergüenza los novios, que debian ser pobres, y parientes ó conocidos de la Vírgen. Y aunque el Señor en la apariencia le respondió, no sin gran misterio, con alguna sequedad; pero bien entendió la Madre la intencion y voluntad de su Hijo, y ordenó á los que servian, que hiciesen todo lo que él les mandase. El Señor les mandó henchir seis tinajas que allí estaban, de agua, la cual se convirtió en delicadísimo vino; y se publicó el milagro con grande admiracion de la gente; y sus mismos discípulos creyeron

Digitized by Google

en él y le siguierón con mas voluntad y alegría que antes, confirmados con el nuevo milagro que habian visto: el cual quiso el Señor obrar por la intercesion de su Madre; para que por aquí entendamos que ella es la medianera entre nosotros y su Hijo; la que procura que las aguas de nuestras tribulaciones y afanes se conviertan en vino suavísimo de consolacion y dulzura, y que si, sin ser rogada, acude á nuestras necesidades, como aquí lo hizo, mucho mejor acudirá al remedio de ellas, siendo rogada y suplicada con nuestras oraciones. Vino el Señor á las bodas, para honrar el matrimonio, que él mismo habia instituido, para cerrar las bocas á los hereges que despues le habian de vituperar. Aunque no faltan graves autores, que dicen, en aquellas bodas haber sido el novio san Juan Evangelista, y que el Señor le llamó de ellas al apostolado, para manifestarnos, que puesto caso que el matrimonio es bueno y loable, pero que la virginidad y continencia es mejor y mas agradable á Dios, yo mas creo que las bodas fueron de otro; pues san Juan Evangelista ya ántes habia sido llamado de Cristo, y que estuvo en ellas como discípulo suyo, y no como desposado; porque esto parece mas conforme al contexto y órden del Evangelio.

Digitized by Google

Tras este milagro se siguieron todos los otros, que cuentan los sagrados evangelistas, que fueron tantos y tan varios, que el amado discípulo concluye su Evangelio con decir, que Jesucristo habia hecho otras muchas obras, las cuales, si se escribiesen una á una, serian tantos los libros, que no cabrian en el mundo. Por esta causa nosotros no los referimos aquí particularmente, por evitar prolijidad: baste decir, que la fama de ellos se derramó por toda aquella tierra, y se extendió por toda la provincia de Siria, como lo dice san Mateo, y llegó á la ciudad de Edesa, donde era rey y señor Abgaro: el cual movido de lo que oia decir de los milagros que Cristo nuestro Redentor hacia, y de la salud que daba á todos los enfermos de cualquiera enfermedad, que venian á él, le envió un mensajero con una carta, en que le suplicaba, que le viniese á ver y sanar de una dolencia, que mucho le fatigaba. El tenor de la carta era el que sigue:

«Abgaro, rey de Edesa, á Jesús Salvador benigno, que en la region de Jerusalen apareció en carne, envia salud. Dicho me han las maravillas y curas milagrosas que habeis hecho, sanando sin medicina ni yerba á los enfermos: y es fama que alumbrais á los ciegos y haceis andar á los lisiados y cojos; limpiais

Digitized by Google

á los leprosos, lanzais los demonios y espíritus malignos, dais salud á los que tienen largas y prolijas enfermedades, y vida á los muertos. En oyendo esto de vos, pensé ser una de dos cosas: ó que vos sois Dios, que habeis bajado del cielo; ó que sois á lo menos hijo de Dios, que obrais estas cosas tan estupendas y milagrosas. Por tanto me ha parecido escribiros esta carta, y suplicaros afectuosamente, que tomeis trabajo de venirme á ver y de curarme de esta dolencia, que tanto me fatiga. Y tambien he sabido que los judíos están mal con vos, y murmuran de vuestras obras, y procuran haceros algun grave daño: aquí tengo una ciudad, que aunque es pequeña, es cómoda y noble, y bastará para todo lo que hubiéremos menester los dos.» A esta epístola de Abgaro respondió Cristo nuestro Salvador en esta forma: «Bienaventurado eres, ó Abgaro, porque sin habérme visto, has creido en mí: que eso está escrito de mí, que los que me vieren, no creerán en mí; y los que no me vieren, creerán y alcanzarán la salud. En lo que me escribes, que deseas que te vea, hágote saber, que todas las cosas para que fuí enviado, se han de cumplir en esta tierra donde vivo, y en cumpliéndolas, tengo de vol-

Digitized by Google

ver al que me envió. Despues que yo fuere partido, te enviaré alguno de mis discípulos, para que te libre de esa dolencia congojósa, y te dé vida á tí y á los que tienes contigo.»

Estas epístolas trae Eusebio Cesariense en su historia, las cuales, dice, que halló en los archivos públicos de la ciudad de Edesa, en la cual reinó el dicho Abgaro, con la historia de sus hechos, y que estaba en lengua siríaca, de la cual él las trasladó en griego. Verdad es, que porque estas epístolas no han sido escritas por ninguno de los evangelistas, ni tener autoridad canónica, Gelasio, papa, las dá por apócrifas; pero no por esto las reprueba como falsas, y en san Agustin se hace mencion de ellas, y san Efren, diácono de la misma ciudad de Edesa, autor tan antiguo y santo, en su testamento; y Teodoro Estudita en una epístola, que escribe al papa Pascual, habla de ellas honoríficamente; y Cedreno asimismo escribe en el Compendio de sus Historias, que en tiempo de Miguel Paflagonio, emperador que comenzó á imperar el año de nuestra salud de mil y treinta y cinco, se hallaba entera la epístola que el Señor escribió á Abgaro. y era tenida en gran reverencia, como lo nota en sus Anales el Cardenal Baronio; el

Digitized by Google

cual, tomándolo de otros muchos y graves autores, añade, que Cristo nuestro Señor envió á Abgaro un retrato é imagen suya, hecha nó por manos de hombres, sino milagrosamente, y que por ella obró Dios muchos milagros y dió grandes victorias á los cristianos contra los infieles sus enemigos. En cumplimiento de lo que el Señor prometió á Abgaro en su epístola, escribe Eusebio, que despues de subido al cielo envió á uno de sus setenta discípulos, llamado Tadeo, á Edesa, para curar al rey y á todos los otros enfermos de aquella ciudad, y alumbrarla con la luz del Evangelio, y convertirla á su fe, como lo hizo. Todo esto se ha dicho por ocasion de lo que escribe san Mateo, que los milagros del Señor fueron tantos y tan admirables, que se divulgaron por toda la Siria.

Pero cuanto mas crecia la fama de Cristo, tanto mas se encendia y acrecentaba la envidia y ódio de los sacerdotes, escribas y fariseos contra él, porque como la vida del Señor era tan santa y tan contraria á las costumbres de ellos, y con su doctrina deshacia las tinieblas y falsedades que ellos habian introducido en aquella república, y tan severamente reprendia la ambicion, la codicia

Digitized by Google

y los otros vicios abominables que reinaban en sus corazones; como frenéticos volvíanse contra el médico que los curaba, y los ojos legañosos y enfermos, no podian sufrir tan gran resplandor: y como todo el pueblo, admirado de la santidad del Señor, enamorado de sus palabras y movido de los beneficios que con sus milagros recibia, le magnificase y tuviese en grande veneracion, y el crédito y reputacion é interés de los escribas y fariseos se menoscabase; era increible el aborrecimiento que le tenian y lo que deseaban quitársele de delante, para asegurar sus engaños y maldades, Procuraron primero tacharle é infamarle con el pueblo en la vida, diciendo que era pecador y amigo de pecadores, y de publicanos y de gente ruin y de mal trato: que no guardaba el sábado y quebrantaba la ley de Moisés: que era hombre regalado, que bebia vino y que no ayunaban sus discípulos; y finalmente, que era samaritano, hereje, excomulgado, y poseido del demonio. Reprendian su doctrina como contraria á la doctrina de Dios, y á lo que Moisés y los antiguos sábios de la ley les habian enseñado. Y puesto caso que los milagros del Señor fuesen tan grandes, tan provechosos, tan claros y patentes, que

Digitized by Google

no se podian negar, todavía ellos lo calumniaban, pidiéndole otros milagros mayores del cielo, ó diciendo que los hacia en virtud de Belcebú y que tenia pacto con el demonio. Quisieron tambien cogerle en palabras, para tener ocasion de acusarle como sedicioso y turbador de la república, y que aconsejaba que no se pagase el tributo al emperador romano; y para esto le hicieron aquella pregunta tan maliciosa: ¿Si era lícito pagar el censo á César, ó no? Otra vez llevaron consigo soldados y ministros de Herodes, estando predicando el Señor, para oir de él alguna palabra á su propósito, y echarle mano y prenderle. Para este mismo efecto le tentaron, presentándole á una pobre mujer que habia sido hallada en adulterio, y le preguntaron lo que le parecia se habia de hacer de ella; para que si respondiese el Señor que la apedreasen, como lo mandaba la ley, le tuviesen por cruel; y si dijese que la absolviesen y perdonasen, por enemigo de la misma ley, y saliesen con su intento. Pero como ninguna de sus astucias y marañas les sucediese bien, y todas sus máquinas les saliesen en vano, determinaron matarle y quitarle la vida: para lo cual incitó mucho y echó, como aceite en el fuego, el milagro

Digitized by Google

tan famoso que el Señor obró resucitando á Lázaro cuatriduando de la sepultura, con tanto imperio y divina potestad; y por haber sido este milagro tan nuevo, tan espantoso, y hecho en persona tan ilustre y tan conocida, y delante de tantos testigos, y en un lugar tan cerca de Jerusalen, con tantas otras circunstancias, que no se podian negar, y muchos por él se convertian y creian en Cristo; hicieron los pontífices, sacerdotes, escribas y fariseos su concilio, en el cual por la boca del sumo pontífice concluyeron: que para que todos no pereciesen, era necesario que uno muriese. Verdad es, que ellos mismos no entendieron lo que el Espíritu Santo, que habló por el sumo pontífice, pretendia, y que Dios habia decretado, que nuestro Salvador, hijo suyo benditísimo, muriese en cruz, para que todo el linaje humano por ella viviese. No pudiera malicia, ni fuerza, ni artificio humano quitar la vida al Señor, si él no quisiera, ni ser parte para abreviarla, ni para anticipar un momento el tiempo y la hora, que él, como Señor de los tiempos, habia señalado por término de su peregrinacion; mas siendo ya llegado el que él mismo tenia determinado, sirvióse de la mala voluntad de aquellos des-

Digitized by Google

venturados, que con tanto ódio le perseguian, para ejecutar por su mano, lo que su divina Majestad quería; y así, despues de haber gastado tres años predicando y esparciendo, como verdadero sol de justicia y luz del mundo, los rayos de su celestial doctrina, de provincia en provincia, de ciudad en ciudad, y de villa en villa, ya en Judea, ya en Galilea, ya en Samaria, buscando como buen pastor, por montes y valles la oveja perdida, y padeciendo inmensos trabajos, pobreza, frio, calor, cansancio, persecuciones, contradicciones y calumnias, enseñando de dia y orando de noche, y tratando siempre negocios de nuestra salud, como verdadero Padre, Remediador y Salvador nuestro; para acabar y dar cumplimiento y perfeccion á lo que tanto deseaba, y el Padre Eterno tanto le habia encomendado, él mismo por su voluntad se entregó en manos de los pecadores. Para esto vino al lugar donde él se queria sacrificar, que era la ciudad de Jerusalen, para que su pasion fuese tanto mas ignominiosa, cuanto el lugar era mas público y el dia mas solemne. Pero quiso esta vez entrar á caballo en una asna y un pollino, y ser recibido con gran fiesta y solemnidad, con ramos de olivos y de palmas, y

Digitized by Google

con tender muchos sus vestiduras por tierra y clamar todos á una voz: «Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: sálvanos, en las alturas:» para mostrar por una parte su humildad, pues entraba en una pobre cabalgadura, y por otra la alegría de su corazon, por ver que ya se llegaba la hora de nuestra redencion, y de aquel suavísimo sacrificio, que en el altar de la cruz él habia de ofrecer por obediencia y honra de su Padre; y no menos para declararnos la mutabilidad y grande inconstancia del hombre. y que no hay que fiar en el mundo; pues tan fácilmente se muda, y pide que sea crucificado y pospuesto á Barrabás, el que cinco dias antes recibió como á hijo de David y Santo de los santos. Y aun el mismo dia que el Salvador fué recibido en Jerusalen con tan grande pompa y regocijo, revolviéndose toda la ciudad; despues entrando y estando en el templo hasta la tarde, como significa san Marcos y lo notó la Glosa, no hubo persona que le convidase á comer; y así le fué necesario irse ayuno á Betania á la casa de Marta y Magdalena, sus devotas huéspedas, y de allí luego la siguiente mañana volvió á Jerusalen, por la sed y encendido deseo que tenia de su bien.

Digitized by Google

Llegado pues el dia en que se comia el cordero pascual, quiso cumplir con aquella ceremonia de la ley, y dar fin á las sombras y figuras, y ser sacrificado como verdadero cordero, que quita los pecados del mundo, en el lugar y tiempo que se sacrificaba el cordero místico; y despues de haber cumplido con la cena legal, instituyó la otra misteriosa é inefable de su cuerpo y sangre. Pero ántes, dice el evangelista san Juan, que hecha la cena, sabiendo él, que todas las cosas habia puesto el Padre en sus manos, y que habia venido de Dios y volvia á Dios, se levantó de la cena y quitó sus vestiduras, y tomando un lienzo, se ciñó con él y echó agua en una bacía, y comenzó á lavar los piés de sus discípulos, y limpiarlos con el lienzo que estaba ceñido; porque á su despedida quiso este Señor darnos mayores muestras de su inmensa caridad y suavidad, y con su ejemplo encomendarnos mas la humildad; que es el fundamento de todas las virtudes, y propia de la perfeccion y excelencia cristiana. Para eso, con aquellas mismas manos con que habia criado el cielo y la tierra, en cuyo poder el Padre habia puesto todas las cosas, como olvidado de su majestad, se arrodilló á los piés de unos pobres pescadores, y comenzó á

Digitized by Google

lavarlos; y no se desdeñó de hacer este vil oficio con aquel que le tenia vendido por tan bajo precio, para rendirle, si pudiese, con esta inestimable caridad y humildad. Acabado el lavatorio de los piés, y de exhortar á sus discípulos á hacer unos con otros, lo que habian visto que él habia hecho con ellos, ordenó el santísimo y admirable sacramento del altar, echando de sí rayos y llamas de amor; porque como el Señor ama la Iglesia su esposa con un amor tan entrañable, y tan encendido é inmenso, que no hay lengua criada que lo pueda declarar; habiéndose de partir della, el mismo amor le hizo hallar una invencion tal, que partiéndose de esta vida, quedase con ella para nuestra compañia, para nuestro regalo, mantenimiento y vida espiritual, y para un perpétuo memorial de lo que habia hecho y padecido por nosotros, como mas largamente lo tratamos en la festividad del Santísimo Sacramento. Pero lo que se debe mucho advertir, es, que en la misma noche de su pasion, cuando al Señor le estaban aparejando los mayores trabajos y dolores del mundo, él nos aparejó este suavísimo y divino bocado; porque la presencia de la muerte, y de tantos trabajos como le estaban aguardando, no ocupó ni turbó su corazon,

Digitized by Google

de tal manera, que los tormentos que él queria padecer con su caridad, fuesen parte para disminuir ó entibiar aquella misma caridad, con que los habia de padecer.

Despues de la institucion de la sacrosanta cena, y de un largo y profundo sermon, que hizo el Señor á sus discípulos; habiendo dado gracias al Padre Eterno, vino con ellos al huerto, que se llamaba Getsemaní, y dejando á los demás, tomó consigo á san Pedro, á Santiago y á san Juan, como mas familiares suyos, y comenzó á temer y entristecerse, y díjoles: «Triste está mi alma hasta la muerte: esperadme aquí y velad conmigo;» dándolos á entender, como amigos, la profunda y vehemente congoja en que estaba su alma, la cual el mismo Señor tomaba por su voluntad, dejando padecer á su humanidad todo aquello que padeciera, si no estuviera unida con su divinidad. Y para darnos ejemplo que en todos nuestros trabajos acudamos á la oracion, y nos pongamos en las manos de Dios; adelantándose como un tiro de piedra de los tres discípulos, se postró en tierra, y caido sobre su rostro, oró y dijo: «Padre mio, si es posible, pase este cáliz de mí; mas no se haga como yo quiero, sino como tú:» para enseñarnos que puesto caso

Digitized by Google

que nuestra naturaleza flaca y miserable sienta sus penas, y desee salir de ellas; pero que esforzada y alentada con el favor de Dios, se ha de poner en sus benditas manos, y no querer mas de lo que él quiere; pues cualquiera cosa que nos viniere de tan amoroso y celestial Padre, esa será la que mas conviene para su gloria y nuestro bien.

Hecha esta oracion tres veces, á la tercera vez fué puesto en tan grande agonía, que comenzó á sudar gotas de sangre, que corrian por todo su sacratísimo cuerpo, hilo á hilo, hasta caer en tierra: que es argumento evidente de la inmensidad de los dolores de Cristo, y de la terribilidad de los tormentos que padeció por nosotros; pues sola la representacion de ellos hizo un efecto tan nuevo y tan extraño en aquel Señor, que es la virtud y fortaleza de Dios. Mas como su caridad era tan grande, y él deseaba la gloria de Dios y el remedio del hombre con sumo deseo; viendo que cuantos mayores dolores padecia por nuestros pecados, tanto mas enteramente satisfacia á la honra de Dios ofendido, y mas copiosamente redimia al hombre culpado, quiso que sus dolores fuesen nuestra redencion. Por esta causa

Digitized by Google

cerró todas las puertas, por donde le pudiese entrar algun rayo de alivio, y se entregó á la corriente de todos los tormentos y dolores. Congojábanle todos los pecados de todo el género humano, y de cada uno de los hombres, y desde el principio del mundo hasta el fin, que tenia delante de sus ojos, y eran tantos como las arenas del mar, y tan enormes y abominables: afligíale la ingratitud y desconocimiento de aquel pueblo hebreo, que tan mal le pagaba los beneficios que de él habia recibido, y su ruina y perdicion; lastimábale el saber que la mayor parte del mundo no se aprovecharia del precio de su sangre, y quedaria obligado por su culpa á tanto mayores y mas graves penas, cuanto el beneficio de su pasion habia sido mas inestimable, y digno de perpétuo servicio y agradecimiento. Pues la tristeza y desconsuelo de su benditísima Madre, la dureza y obstinacion y eterna condenacion de Judas, la flaqueza y caida de Pedro, el desamparo, pusilanimidad y huida de todos los discípulos, no poco angustiaban el amorosísimo y benignísimo corazon del Señor: el cual, por la delicadeza y complexion de su cuerpo, que así como habia sido formado por virtud del Espíritu Santo, así fué el mas perfecto y mas bien

Digitized by Google

complexionado de todos los cuerpos, y mas sensible y delicado, se afligia mas que los otros hombres con el horror de la muerte que tenia presente: el cual es tan natural en el hombre, cuanto lo es el amor de la vida, y mas de tal vida como era la del Salvador, que merecia ser amada mas que todas las vidas criadas: y como con esto se juntase el género de la muerte, que era de cruz, penosísima y afrentosísima, y concurriendo en ella tantas maneras de injurias y tormentos, no es maravilla que en aquella hora diese el Salvador lugar, por su voluntad, para que la imaginacion y representacion viva de ellos, en cierta manera, como oscureciese aquel sol de justicia y mudase la figura de su sagrado rostro, que su ánima fuese tan angustiada y su carne delicadísima tan oprimida del dolor, y sus sentidos tan turbados: que todo su cuerpo se destemplase y se abriese por todas partes, y que su sangre con tanta abundancia corriese hasta la tierra. Todos sus miembros comenzaron á sentir el tormento particular que cada uno de ellos habia de sufrir; porque allí se le representó, que la cabeza habia de ser coronada con espinas, los ojos oscurecidos con lágrimas, los oidos atormentados con injurias, las mejillas heridas con bofetadas, el rostro con

Digitized by Google

salivas, la lengua jaropeada con hiel y vinagre, los cabellos y la barba mesada, las manos traspasadas, el costado abierto con una lanza, las espaldas molidas con azotes, los piés atravesados con duros hierros, los miembros descoyuntados, y finalmente todo el cuerpo afeado, ensangrentado y estirado en la cruz, y todo esto se le representó con tanta viveza y vehemencia, como si entónces todo lo padeciera; y con una divina y milagrosa dispensacion, gozando su santísima alma de la perfecta vision de Dios, y siendo bienaventurada, quiso él, que gustase tragos de tanta amargura, para mas copiosa redencion y paga de nuestros pecados, y para móstrar que era verdadero hombre, y que tomaba la flaqueza de nuestra naturaleza, para vestirnos de la fortaleza de su divinidad; y que aquel caimiento que mostraba en tan riguroso trance, y aquella congoja y ansia que tanto apretába su corazon, era nuestra; y la fortaleza y constancia que habian de tener los mártires en sus tormentos, no era de ellos, sino de este Señor.

No fué oido el Hijo querido del Padre en esta peticion, segun la voluntad de la parte inferior, que rehusaba el padecer; aunque fué oido segun la porcion superior, que queria,

Digitized by Google

que se cumpliese en todo su santa voluntad: para que por aquí entendamos, que muchas veces es mayor gracia el negarnos Dios lo que le pedimos, segun nuestra flaca y desordenada naturaleza, que el concederlo; y que todas nuestras peticiones se han de referir á él, y limitarse con el beneplácito de su divina voluntad. Mas aunque el Padre Eterno no libró á su Hijo benditísimo de aquel afan y agonía, envióle un ángel del cielo, que san Buenaventura dice que fué san Miguel, para que le confortase y esforzase, y le propusiese el decreto de la divina voluntad, la gloria que á Dios resultaria, el beneficio que haria á todo el linaje humano por medio de su pasion, la victoria y triunfo que alcanzaria del demonio, de la muerte y del pecado; y que por aquel abatimiento y tormento de la cruz, su nombre seria ensalzado y adorado de toda criatura, para que en este paso no ménos nos admirémos de la humildad de este benignísimo Salvador nuestro, el cual, siendo rey de todos los ángeles, como si estuviera olvidado de su soberana majestad, quiso ser confortado de uno de sus criados, y siendo fortaleza del Padre, y el que con su poder rige y sustenta el mundo, recibir alivio y consuelo de un ángel; porque cuanto á la naturaleza humana

Digitized by Google

se habia hecho inferior á los ángeles; y juntamente aprendamos, que siempre la oracion, cuandò se hace como se debe, tiene su efecto; porque ó Dios nos libra de la tribulacion, cuando se lo suplicamos, ó nos dá fuerzas para sufrirla y llevarla con paciencia y alegría, que, como dice san Gregorio, es otra mayor gracia, que si nos otorgase lo que pedimos y nos librase de la tribulacion.

Pues como el Salvador, sabida la voluntad determinada del Padre Eterno, acabase su prolija y afectuosa oracion, levantóse del suelo, donde despues se edificó un templo, como dice san Jerónimo, dejando en una piedra que allí estaba, impresas las señales de sus rodillas, vino á sus discípulos y díjoles: «Dormid ya y descansad: veis aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores.» Y estando aun hablando con ellos, vino Judas acompañado de mucha gente de armas, para entregarle en sus manos. Adelantóse el Señor como buen pastor, para guardar á sus discípulos, y fué al encuentro de sus enemigos y preguntóles á quién buscaban: y como respondiesen que á Jesús Nazareno; él les dijo: «Yo soy:» y en oyendo esta palabra, volvieron atrás y cayeron de espaldas, y no se levantaran si el mismo

Digitized by Google

Señor, que con una sola palabra los habia derribado, no les diera licencia para levantarse. Pero así como en lo uno mostró su poder, así en lo otro manifestó su piedad, y que voluntariamente queria padecer; porque despues que se levantaron tornó otra vez á preguntarles á quién buscaban; y como ellos le diesen la misma respuesta, les mandó que no tocasen á ninguno de los suyos: y Judas, llegándose al Salvador, le dijo: «Dios te salve, Maestro,» y dióle paz en el rostro; y el dulcísimo Jesús, considerando que Judas le servia de copero, y le daba el cáliz que el Padre le habia aparejado, aunque sus entrañas y sus obras eran de enemigo, con increible mansedumbre le dijo: «Amigo, ¿á qué viniste?» San Pedro, que habia estado mientras el Señor oraba, lleno de sueño y dormido; luego que vió la mucha gente armada que venia á prender á su maestro, desenvainó una espada que traía, é hirió á un criado del pontífice, llamado Malco, y cortóle la oreja derecha. Dijo entónces Jesús á Pedro: «Mete la espada en su vaina: ¿él cáliz que me dió mi Padre, no quiéres que beba?» Con estas palabras y con otras que le dijo, mostrando que el padecer era voluntad suya, y no flaqueza, y que si quisiese tendria ejércitos de ángeles para

Digitized by Google

su defensa, le reprimió el Señor, y tocando la oreja de Malco, le sanó: y volviéndose á los príncipes de los sacerdotes y del templo, y á los ancianos, que habian venido á él, les dijo: «Como á ladron salísteis á mí con espadas y lanzas; mas esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas:» porque en aquella hora fué entregado aquel mansísimo é inocentíso cordero á los lobos carniceros y á los príncipes de las tinieblas, que son los demonios, para que por medio de sus siervos y ministros ejecutasen en él todos los tormentos y crueldades que quisiesen, nó con excepcion de la vida, como fué entregado el santo Job en poder de Satanás; mas para que sin limitacion alguna de vida ni de muerte, empleasen su rabia contra aquella santa humanidad. Comenzaron luego á ejecutarla, echando mano del Señor de todo lo criado, y atando fuertemente sus benditísimas manos con unos lazos corredizos, hasta desollarle los cueros de los brazos, y hacerle reventar la sangre; y así le llevaban atado por las calles públicas con grande ignominia y gritería. Llevábanle avergonzado y desautorizado, medio andando, medio arrastrando, desamparado de sus discípulos, acompañado de sus enemigos, el paso corrido, el huelgo apresu-

Digitized by Google

rado, el color mudado, el rostro encendido; mas con gran mesura y gravedad en sus ojos, y con un semblante divino, que en medio de tantas descortesías y afrentas nunca pudo ser oscurecido.

Preso, pues, el Salvador, como hemos dicho, con grande estruendo y vocería fué llevado de los ministros de Satanás á casa de Anás, que era suegro de Caifás, pontífice de aquel año; y preguntado por sus discípulos y doctrinas, respondió: «Yo públicamente he hablado al mundo, y siempre enseñé en públicos ayuntamientos y en el templo, donde todos los judíos se juntan: en secreto no he hablado nada; ¿qué me preguntas á mí? Pregunta á los que lo han oido, que ellos saben lo que yo he dicho.» Y apenas el Señor hubo respondido esto, uno de los ministros que asistian al pontífice, le dió una récia bofetada, diciendo: «¿Así respondes al pontífice?» Respondió Jesús: «Si mal hablé, muéstrame en qué; y si bien, ¿porqué me hieres?» ¡Ó ánimo, cruel! ¡Ó malaventurada mano, que hirió y señaló aquel divino rostro en quien se miran los ángeles! ¡Mansedumbre y lengua suavísima de mi Señor, que tal respuesta dió! Y si fuera menester para nuestra salud, volveria la otra mejilla sin turbacion ni amargura de su humilde corazon.

Digitized by Google

Despues de esta gravísima injuria y afrenta, que en casa de Anás recibió el Salvador, fué llevado atado á casa de Caifás, donde los letrados de la ley y los ancianos estaban congregados, y como despues de haber buscado algun falso testimonio contra el Señor para condenarle á muerte, no le hallasen, al cabo el príncipe de los sacerdotes le conjuró de parte de Dios, que dijese quién era: y como el Salvador respondiese á esta pregunta la verdad, y lo que convenia á su persona: ellos, ciegos con su pasion y con el resplandor de tan grande luz, dijeron, que habia blasfemado, y que era merecedor de muerte, y le escupieron en su rostro y le dieron de pescozones, y otros le daban de bofetadas en la cara, y decian: «Profetízanos, Cristo, ¿quién es el que te hirió?» No se puede fácilmente, ni sin lágrimas, decir los trabajos que pasó el Señor en esta noche dolorosa; porque fueron tantos, que el bienaventurado san Jerónimo dice que hasta el dia del juicio no se sabrán. Los soldados que le guardaban, escarnecian y tomaban por medio para vencer el sueño de la noche, entretenerse, jugando y haciendo burla del Rey de la gloria. Allí todos á porfía descargaban en él bofetadas y pescozones: escupian con sus infernales bocas en aquel

Digitized by Google

divino rostro: cubríanle los ojos con un paño; y dándole de palmadas en la cara, decíanle: «Adivina, quién te dió;» sufriéndolo todo el Señor con una paciencia invencible, y con una mansedumbre inestimable, y con un corazon amorisísimo, que tenia mas lástima de la culpa de los que le atormentaban, que de la pena que él padecia.

Pero lo que en esta noche mas atravesó el alma del Señor, fué el pecado de Pedro, el cual, habiendo huido con los demás discípulos, volviendo en sí y queriendo ver en qué paraba aquel negocio, y qué fin tenia la prision de su Maestro, le siguió, y por medio de san Juan Evangelista, que era conocido en la casa del pontífice, entró en ella, y tres veces negó, jurando y perjurando, que no lo conocia: y aquel tan querido apóstol, y tan favorecido del Señor; aquel, que era cabeza de todos y que alumbrado con la luz del cielo, habia conocido y confesado que Jesucristo era Hijo de Dios vivo; el que braveando y confiado de sí, habia prometido morir por él y no escandalizarse, aunque todos los otros se escandalizasen, y le desamparasen en su pasion; ahora preguntado de una mozuela, si era discípulo de Cristo, se empacha, teme, tiembla y

Digitized by Google

lo niega, y echa maldiciones sobre sí: para que por esta flaqueza de Pedro entendamos, cuán cerca está de caer el que mucho confia de sí; y que no hay otra valentía ni virtud, sino la que por el conocimiento humilde de sí mismo estriba en la bondad y misericordia del Señor, el cual no pudo dejar de sentir la culpa y perdicion de aquella oveja, que él queria hacer pastor de su ganado: y así, volviendo los ojos á Pedro y mirándole con una vista callada y amorosa, le despertó é hizo entrar dentro de sí: y lo que la voz del gallo no habia hecho, las voces de aquella habla secreta y suavísima del Señor, lo acabaron con él, le trocaron el corazon y le compungieron, trayéndole á la memoria lo que él le habia dicho: que ántes que cantase el gallo le negaria tres veces. Alumbrando, pues, el Señor y penetrando con su sonido y virtud aquella alma herida y llagada, para que arrepintiéndose de su pecado, lè llorase amargamente, Pedro comenzó luego á hacerlo, y para satisfacerlo con la penitencia, se salió de aquella casa donde tan mal le habia ido: porque las córtes y palacios de los príncipes mas son para cometer pecados, que para hacer penitencia de ellos; de manera, que no manaron tanto las lágrimas que derramó Pedro de los ojos de

Digitized by Google

él, como de los de Cristo; porque sus ojos, mirándonos, abren los nuestros y despiertan á los dormidos y resucitan á los muertos.

Pasada aquella lastimosa y triste noche, luego por la mañana presentaron al Señor delante de Pilato, que por el emperador romano era adelantado y gobernador de aquella provincia. Comenzáronle á acusar de hombre embaucador y revoltoso, y que con nuevas y falsas doctrinas pervertia al pueblo, y decia que no se habia de pagar el tributo al César, y que él era el rey Mesías. Pilato, no haciendo caso de la primera acusacion, que tocaba á su doctrina, porque no se le daba nada de lo que Cristo enseñaba acerca de sus ceremonias y de su ley: ni de la segunda, porque sabia que era mentira, y que siendo preguntado el Salvador sobre aquel artículo, habia respondido, que se diese á César lo que era de César: solamente echó mano del tercer punto, y le preguntó: ¿si era el rey de los judíos? Y él le respondió: «Tú lo dices.» Y estando los judíos acusándole con grandes clamores, y alegando contra él mil falsedades y mentiras, siempre estuvo con grandísima serenidad y mesura, sin decir ni hablar palabra para su defensa, en tan grande manera que el mismo juez quedó maravillado

Digitized by Google

de tanta gravedad y silencio, y le dijo: «¿No oyes cuántos testimonios dicen contra tí?» El Señor calló como un mudo, sin responder palabra alguna, porque era tan vehemente el deseo que tenia de morir por nuestra salud, que no quiso con sus palabras dilatar un punto su muerte: y juntamente para enseñarnos, que en medio de los torbellinos, persecuciones y rabias de nuestros enemigos, la mas fuerte arma que para resistirnos podemos tener, es la confianza en Dios, y que teniéndole á nuestro lado, no hay porqué desmayar ni porqué temer.

Mas como Pilato entendió que el Salvador era natural de Galilea, y de la jurisdiccion de Herodes, que en aquellos dias estaba en Jerusalen, enviósele, para que fuese juez de aquella causa, queriéndose descargar de ella y hacerse amigo de Herodes, que antes no lo era. Herodes, viendo al Salvador, alegróse sobremanera; porque habia oido decir grandes cosas de las maravillas que obraba, y con vana curiosidad deseaba que hiciese delante de él algun milagro: mas el Señor, que todo lo que hace lo endereza para salud y bien de las almas, no quiso acudir á la curiosa liviandad de Herodes, ni que sus obras fuesen entretenimiento de gente, que toma por juego y

Digitized by Google

burla las cosas de Dios. Como Herodes vió que le salía en vano su deseo, menospreció al Señor, y por mayor escarnio le mandó vestir de una vestidura blanca, como á loco, y volverle á Pilato: de manera, que el Señor del mundo no se contentó de haber sido tenido por malhechor y revolvedor del pueblo, por nigromántico y endemoniado, por comedor, gloton, por hombre de malos tratos y compañías, por hereje y blasfemo (que todos estos títulos y nombres le dieron en vida sus enemigos); pero quiso tambien ser tenido y tratado como loco, para ejemplo de nuestra paciencia, y para que no hagamos caso de los vanos juicios del mundo loco.

Entendiendo Pilato, que Cristo nuestro Señor no tenia culpa, y que era acusado por envidia, pretendió librarle: y para poderlo mejor hacer, y mitigar aquellos ánimos tan furiosos y encarnizados de los judíos; teniendo costumbre de soltar en la solemnidad de la Pascua un preso, cual ellos le pidiesen, les propuso si querian que les soltase á Barrabás ó á Jesús que se llamaba Cristo. Era Barrabás hombre muy facineroso, ladron, homicida, sedicioso, y revolvedor de la república y conocido por tal, y odiado de todo el pueblo, el cual por sus delitos á la sazon estaba preso.

Digitized by Google

Pareció al presidente, que por ser tan aborrecido no habria ninguno que no quisiese mas que se diese la vida al que tantos beneficios les habia hecho, que al que estaba tan cargado de maldades, y tantas muertes merecia. Mas aquel pueblo ciego é ingrato, engañado de los escribas y fariseos, pidió que fuese soltado el matador de los hombres, y crucificado el autor de la vida. ¿De qué te congojas, ó hombrecillo, cuando otro á tí es preferido, viendo á Dios pospuesto á Barrabás?

Como el presidente viese que aquella traza no le habia salido, y que todo el pueblo estaba tan alterado, y que con grandes voces y alaridos pedia la muerte del Señor, tomó otro consejo para aplacarlos, inhumano y cruelísimo: mandó azotar al Salvador, creyendo que por grande que fuese su rabia, se amansarian con aquel riguroso castigo. Toman, pues, al Señor de los cielos, al Criador del mundo, á la gloria de los ángeles, á la sabiduría, poder y gloria de Dios vivo, aquellos sayones y viles carniceros, con grande ímpetu; desnudándole sus vestiduras con bárbara inhumanidad; descubren aquel cuerpo formado del Espíritu Santo en las entrañas de la Vírgen, mas blanco que la nieve y que el alabastro, aunque ya denegrido y afeado con

Digitized by Google

los golpes; átanle á una columna para poder herirle mas á su placer; y con grandísima crueldad comienzan á descargar sus látigos sobre aquellas carnes delicadísimas, y añadir azotes sobre azotes, llagas sobre llagas, y heridas sobre heridas, hasta que aquel sacratísimo cuerpo, ceñido de cardenales, rasgados los cueros, reventando la sangre, y corriendo hilo á hilo por todas partes, quedó tan desfigurado, que su misma madre apenas le conociera; porque los azotes, escriben algunos santos contemplativos, que fueron mas de cinco mil: y advierten algunos autores, que no azotaron al Señor con varas, que era castigo de la gente noble, sino con azotes de cuero crudo y duro, que era tormento mucho mas doloroso y afrentoso, y propio de esclavos y de hombres de vil y baja condicion. Otros doctores sienten, que fué azotado dos veces, una para aplacar á los judíos, y otra dada la sentencia de muerte; la cual no ejecutaban los romanos sin azotar primero al condenado: y aun no falta quién diga, que le azotaron con varas espinosas, despues con cordeles que tenian en los cabos puntas de hierro, y á la postre con cadenas, asimismo de hierro: y de la crueldad de aquellos fieros carniceros todo se puede creer, aun-

Digitized by Google

que no lo escriben los sagrados evangelistas: pero considerando por una parte la malicia del demonio, y el ódio y crueldad con que perseguian al Señor, é instigaba á sus miembros y ministros, para que le afligiesen; y por otra, que era Dios el que padecia, y la caridad, y paciencia de Dios, con que padecia todos los ensayos é invenciones de tantos y tan nuevos tormentos, que concurrieron en la santísima pasion del Señor; se deben creer, por mas que parezcan horribles y fuera del curso de toda humana naturaleza. En este espectáculo tan estupendo, en que los mismos ángeles estaban atónitos, asombrados y como fuera de sí, estaba el dulcísimo Jesús con un corazon tan manso, con un rostro tan amable, tan compuesto, tan benigno y suave, que bastaba para ablandar aquellos fieros verdugos, si miraran á la dulzura de sus ojos, y abrieran la puerta de su corazon á los rayos de su amor. Pues viendo á Dios azotado por nuestros pecados, ¡hay hombre que se queje de sus agravios!

Despues de haberle azotado tan crudamente, «los soldados del presidente convocaron toda la gente de guerra, y le desnudaron de sus vestiduras, y le cubrieron con una ropa colorada, y tejiendo una corona de espinas,

Digitized by Google

se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha, é hincadas las rodillas burlaban de él diciendo: Dios te salve, Rey de los judíos; y escupiendo en él, tomaban la caña que tenia en la mano, y heríanle con ella en la cabeza, y dábanle de bofetadas.» Todo esto dice el texto sagrado. Quisieron tratar al Rey y Señor de la gloria, como á rey fingido, y para escarnecerle y hacerle befas como si fuera juego de gusto y de entretenimiento, juntáronse todos los soldados, para mayor fiesta y regocijo, y en medio de mucha gente desalmada y perdida, lo desnudaron de sus vestiduras, que por estar pegadas con la sangre de tantos y tan cruelès azotes, no se las pudieron quitar sin gran dolor y sin gran vergüenza de aquel purísimo mancebo y señor de tan alta majestad. Vistiéronle de una clámide ó ropa colorada y de púrpura, que era vestido de reyes, para dar á entender que siendo persona baja y vil, se hacia rey: y por la misma causa le pusieron la corona de espinas ó juncos marinos agudos, duros y fuertes, y la hincaron en su sagrada cabeza, para que no fuese menor el tormento que la afrenta, y diéronle una caña en la mano por cetro, y arrodillados delante de él le adoraban, haciendo burla, y diciendo por do-

Digitized by Google

naire: «Dios te salve Rey de los judíos:» escupiéronle en la cara, y cada cual á porfía le heria y daba de bofetadas: y renovaban las llagas de la cabeza que habian hecho las espinas, hincándolas mas con los golpes que le daban en ella con la caña. Y estando el Señor tan lastimado, tan afligido, tan escarnecido y hecho un retablo de dolores, no perdió su paciencia ni su mansedumbre; ántes con un corazon blando y abrasado en llamas de amor, ofrecia al Padre aquellos tormentos y oprobios, por los mismos que se los daban.

Estaba nuestro buen Jesús tan desfigurado y afeado, que el presidente creyó, que si aquellos corazones mas que de fieras le viesen en aquella figura, de pura compasion se tendrian por satisfechos y no tratarian mas de darle la muerte. Para esto salió otra vez fuera y díjoles: «Veis aquí que os le traigo, para que conozcais que no hallo en él causa para ajusticiarle!;» y mostrándoles al Señor como estaba, puesta la corona de espinas en la cabeza y vestida la ropa de púrpura, dijo Pilato: *Ecce Homo*: Veis aquí el hombre; como si dijera: ¿A este hombre teneis envidia? ¿De este hombre temeis que se haga rey? Véisle aquí azotado, afrentado, desfigurado, atado, en vuestras manos, y con tal figura

Digitized by Google

que apénas parece hombre, y está mas para tenerle lástima que envidia. No bastó tampoco aquella representacion tan dolorosa é ignominiosa para ablandar los corazones de tan crueles enemigos: antes alzando las voces comenzaron á clamar: «Crucifícalo, crucifícalo.» Pero si no bastó aquel espectáculo tan lastimoso para amansar los corazones rabiosos de los hombres, bastó por cierto para aplacar el corazon enojado del Eterno Padre, el cual mirando á su Hijo benditísimo tan maltratado por su obediencia y nuestro amor, perdona los pecados á todos los que con dolor de ellos miran aquella dolorosa imágen, y con devocion y confianza se la representan y le dicen: *Ecce Homo*: Señor, veis aquí al hombre que nos dísteis, al varon de vuestra diestra, á aquel tan humilde, tan obediente, tan manso, tan amoroso y tan celoso de vuestra honra, que para volver por ella se sumió en el abismo de todos los dolores é injurias: miradle y miradnos por él, y dadnos gracia para que con limpios y claros ojos nosotros le miremos é imitemos. Mas como Pilato oyese las voces del pueblo que clamaba, «crucifícalo, crucifícalo,» díjoles: «tomadle vosotros y crucificadle; porque yo no hallo causa para crucificarle.» Respondieron los judíos: «Nosotros

Digitized by Google

tenemos ley, y segun esta ley, ha de morir; porque se hizo hijo de Dios.» Oyendo estas palabras Pilato, temió mas; y entrando otra vez en la audiencia, dijo á Jesús:» ¿De dónde eres tú?» Y Jesús no le respondió. Dice Pilato: «¿Á mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte, y poder para salvarte?» Á todas estas injurias calló el mansísimo Cordero, y no respondió á las preguntas del presidente; mas como vió que se desvanecia con la vara de justicia que tenia, y no la reconocia en su Padre Eterno que se la habia dado, y aquel poder para castigar y para absolver á los delincuentes; volvió por la honra de su Padre, enseñando al mal juez, que todo el poder de la tierra mana como de su fuente, del cielo, y que habia de dar cuenta al que se lo habia dado si no usaba bien de él conforme á la voluntad de Dios; y por esto le respondió: «No tendrias poder ninguno sobre mí sino te fuera dado de arriba:» que para las tribulaciones, y para los agravios que padecemos de los hombres, es grandísimo consuelo; pues ninguno tiene poder para hacernos mal sino cuando Dios lo permite. Desde entonces procuraba Pilato soltarle; pero fueron tan grandes los clamores y alaridos de los judíos, pidiendo que fuese crucificado, y

Digitized by Google

tantos los espantos que le pusieron, diciéndole que si no le condenaba se mostraria enemigo del César; que como hombre flaco y pusilánime, y mal juez, se dejó vencer de la obstinacion y porfía de ellos, y se determinó á dar la sentencia contra el inocente por no caer en la desgracia de su príncipe. Y puesto caso que la mujér de Pilato avisó á su marido que mirase lo que hacia y no condenase al Señor; porque era justo y sin culpa, y que ella en sueños habia padecido aquella noche grandes visiones y molestias por esta causa, (las cuales es de creer que Dios le envió, para mas justificar su muerte, y para que todo género de personas diesen testimonio de su inocencia); estaba ya tan amedrentado y cobarde Pilato, que la mujer no fué parte para estorbar, que sentado en su tribunal y lavándose las manos (como usaban los judíos) para mostrar, que en aquella muerte no tenia culpa, no condescendiese con su peticion, y entregase al Señor á la voluntad de ellos, y librase á Barrabás.

Sentado, pues, el presidente en su tribunal, dió final sentencia en aquella causa; y luego cargaron sobre las espaldas del Salvador, molidas y despedazadas con azotes, el madero de la cruz (como solian hacerlo

Digitized by Google

con los otros condenados á aquel suplicio), en el cual iban todos los pecados del mundo, y el Señor con suma obediencia y amor, le abrazó y comenzó á caminar con él, como otro verdadero Isaac con la leña en los hombros, al lugar del sacrificio. El Hijo llevaba la leña y el cuerpo que habia de ser crucificado: y el Padre llevaba el fuego del amor y el cuchillo de la divina justicia con que lo habia de sacrificar. Iba el señor de todo lo criado con aquel pesado madero acuestas, que eran las insignias reales de su principado; y como por su gran flaqueza, ó hubiese caido ó no pudiese andar tan aprisa como aquellos crueles carniceros querian, le dieron á un hombre que toparon, llamado Simon Cirineo, para que se lo ayudase á llevar, no por aliviarle, sino por apresurarle la muerte. Seguíale mucha gente y muchas piadosas mujeres, que con lágrimas salidas de un afecto y compasion natural, le acompañaban, á las cuales se volvió el benignísimo Señor y las amonestó que no llorasen tanto por él como por sus pecados, y los castigos que por ellos habian de venir á aquella ingrata ciudad. Entre estas devotas mujeres, habia una que se llamaba Berence ó Verónica, la cual dió el velo ó toca que traia sobre su cabeza al Señor,

Digitized by Google

para que enjugase el sudor y sangre de su rostro; y él lo hizo dejando en el velo impresa la figura del mismo rostro, el cual por el nombre de la mujer se llama Verónica; y en Roma el Bulto santo se muestra en la iglesia de San Pedro con gran veneracion, y entre los lugares de la Tierra Santa se muestra la casa de esta mujer Verónica.

Mas como la sacratísima Vírgen nuestra Señora, hubiese sabido que su amantísimo Hijo era llevado con tanta prisa y ruido de armas á la muerte, atravesada de dolor, y cubiertos todos sus virginales miembros con un sudor mortal, caminó en busca del Hijo, dándole el deseo de verle las fuerzas que el dolor quitaba: y siguiendo las gotas y el rastro de la sangre, y el tropel de la gente, y clamor de los pregones con que le iban pregonando; finalmente llegó á donde estaba, y viéndole tan trocado y desfigurado, no pudiendo hablarle con la lengua, hablaba con el corazon lastimado al corazon del Hijo, y le heria con su pena, y con su dolor acrecentaba mas su dolor. Este nuevo tormento tuvo el Señor con la vista de su bendita Madre en este trabajoso camino, hasta llegar al monte Calvario, donde se habia de hacer el sacrificio, que distaba del palacio de Pilato hasta

Digitized by Google

el lugar donde se levantó la cruz, mil y veinte y un pasos, y tres mil y trescientos y tres piés, segun la cuenta de algunos.

Llegado á aquel sagrado lugar, en el cual muchos santos doctores dicen que Abrahan quiso sacrificar á su hijo Isaac, y que fué sepultado nuestro primer padre Adan; despues de haberle dado á beber vino mezclado con hiel, y habiéndole gustado, no queriéndole beber, desnudaron al segundo Adan y espiritual Padre nuestro de sus vestiduras, hasta la túnica interior, para que fuese mas vergonzosa su muerte: y como la túnica estaba pegada á la sangre helada de los azotes, al tiempo que se la desnudaron al redopelo y con gran fuerza, le desollaron y renovaron las llagas del cuerpo, que quedó abierto y como descortezado, no abriendo aquel inocentísimo cordero su boca, ni hablando palabra contra los que de tal manera le desollaban. Algunos autores contemplativos dicen, que para desnudar al Señor esta túnica, le quitaron con grande crueldad la corona de espinas que tenia en la cabeza, y despues se la hincaron otra vez haciendo nuevas aberturas. Allí enclavaron las manos y los piés del Señor con duros, gruesos y agudos clavos en la cruz, que era el mas afrentoso suplicio de todos, y el que se

Digitized by Google

daba á los ladrones; y así como á ladron le crucificaron, y como á cabeza y caudillo de ladrones le colocaron en medio de los dos que por sus delitos crucificaron á sus lados. Despues de haberle enclavado, levantaron en alto la cruz (que algunos escriben haber sido de quince piés en largo, y de ocho en ancho), para meterla en un hoyo que para esto tenian hecho; y al tiempo de asentarla la dejaron caer de golpe, con el cual se rasgaron mas sus llagas y crecieron mas sus dolores. En la cruz pusieron por mandado de Pilato un título entallado en una tabla, con letras hebreas, griega, y latinas con estas palabras: «Jesús Nazareno, Rey de los Judíos;» para que todas las naciónes que habia en Jerusalen, en estas tres lenguas (que eran las mas principales del mundo), leyesen y supiesen quién era aquel que allí estaba crucificado. Y aunque los judíos lo procuraron estorbar juzgando que era afrenta de su pueblo el decirse que aquel era su rey, y pidieron á Pilato que mudase aquel título; él estuvo fuerte en lo que una vez habia escrito; porque Dios quiso que con la ignominia de la muerte de cruz se juntase la majestad de aquel glorioso título, y que nosotros entendiésemos, que aquel Señor que moria en la cruz, era verdadero y soberano rey, no so-

Digitized by Google

lo de los judíos, sino de todas las gentes, y de todos los siglos, de los ángeles y de los hombres, del cielo, de la tierra y del infierno, y su imperio se habia de extender por toda la redondez de la tierra, y todos los reyes sujetarse á su cetro y corona: y que los religiosos, sábios y poderosos, significados por los hebreos, griegos y latinos, le reconocerian y adorarian por su verdadero Dios y Señor. Guárdase y muéstrase hoy dia en Roma este glorioso título en la iglesia de Santa Cruz de Jerusalen, donde por divina dispensacion fué hallado el año de mil cuatrocientos noventa y dos.

Estaba el Salvador del mundo colgado en la cruz, desnudo, expuesto al aire y frio, despedazado y lleno de llagas abiertas por todo su santo cuerpo: corria aquella sangre real hilo á hilo por la cabeza, por los cabellos y por la barba, y de las manos y de los piés salian tambien arroyos de sangre, que regaban la tierra: no tenia donde reclinar su sagrada cabeza coronada de espinas, sino en aquel duro madero: todo el cuerpo estaba pendiente en el aire, sostenido de unos garfios de hierro, de manera que cuando cargaba el peso de él sobre los piés, se desgarraban los mismos piés con los clavos que tenian atravesados; y lo

Digitized by Google

mismo hacian las manos, cuando el peso del cuerpo cargaba hácia aquella parte: y estando en esta agonía, los soldados jugaban sus vestiduras, y especialmente la inconsútil, que era tejida y no se podia partir ni descoser: la cual ahora se dice está en la ciudad de Tréveris en Alemania; y como escribe Isidoro Pelusiota, era vestido de pobres, y por ventura habia sido tejida por mano de la sacratísima Vírgen nuestra Señora.

Los enemigos le daban grita: los que pasaban por aquel camino le blasfemaban; y meneando las cabezas le decian, que si era hijo de Dios descendiese de la cruz: los príncipes, los sacerdotes, los letrados y los ancianos, haciendo burla, decian: «A otros hizo salvos, y á sí no puede salvar:» y hasta uno de los ladrones que allí estaba crucificado con él, le daba en cara con aquellas mismas palabras: de suerte, que parecia que el Padre Eterno habia desamparado á su benditísimo Hijo, y que lo habian por todas partes cercado los dolores de muerte, y que estaba sumido en un mar de tormentos, sin hallar en qué hacer pié ni en qué estribar.

Pero no por eso se dejó ahogar, ni las furiosas ondas y muchas aguas de sus dolores pudieron apagar aquel fuego inmenso de su

Digitized by Google

caridad y amoroso corazon, el cual arrojó luego sus llamas, suplicando al Padre Eterno que perdonase á los que así le trataban, porque no sabian lo que hacian, y ántes de consolar á su madre y de proveer á sus amigos, y ántes de encomendar al padre su espíritu, pide perdon al Padre por los mismos que le estaban atormentando y en el mismo tiempo que le atormentaban; porque tenia mas compasion de la perdicion de sus almas, que dolor de sus propias injurias: y no aguardó que ellos se reconociesen para hacer oracion por ellos; antes rogó á su Eterno Padre, les diese gracia para que volviesen en sí y alcanzasen perdon, y con la lengua que sola está libre aunque aheleada, hace oracion por quien le hacia tanto mal, y alega razones para excusarlos y disminuye su culpa.

Pero no paró aquí este fuego tan abrasado de amor; ántes arrojó otra centella y un rayo de luz en el corazon de uno de los dos ladrones, el cual, despues que vió la paciencia y mansedumbre con que el Señor sufria aquel afrentoso y doloroso suplicio de la cruz, y fué alumbrado con aquella lumbre divina, conoció que era Dios, y que las heridas que padecia no eran de Cristo, sino suyas y causadas de sus pecados, y le confesó por Rey del

Digitized by Google

cielo, y con gran conocimiento y dolor de sus culpas, y no menor confianza de su infinita bondad, humildemente le suplicó que se acordase de él cuando estuviese en su reino: para declararnos cuánto puede un hombre, aunque sea ladron, con la gracia divina, y cuán poco puede, aunque sea apóstol, sin ella; pues Judas le vendió, Pedro le negó, los otros apóstoles le desampararon y huyeron; y este ladron viendo al Señor, no hacer milagros, sino padecer tormentos, le adora y llama rey, diciendo: «Acuérdate de mí, Señor, cuando estuvieres en tu reino.» Véle condenado y reconócele por Dios; tiénele por compañero en el suplicio; y pídele el reino de los cielos. La fe y conocimiento de este ladron fué gracia singular y misericordia del Señor para gloria de aquel dia de su pasion, en el cual, cuando con tanta largueza vertia su sangre, y derramaba todos los tesoros de su gracia, quiso usar de este privilegio con él; y así le dijo: «En verdad te digo, hoy serás conmigo en el paraiso.» Tú me pides que yo en mi reino me acuerde de tí: y yo te prometo el reino de los cielos; y no lo dilataré; porque hoy te le daré para que seamos compañeros en la gloria; pues estando en un mismo tormento, me conoces y confiesas por Dios, y no me pides

Digitized by Google

que te libre de él, sino que te libre del juicio advenidero.

Estaba presente á este espectáculo en pié la sacratísima Vírgen, junto á la cruz, con maravillosa constancia de ánimo: porque aunque su corazon estaba hecho un mar de amargura, no pudo aquella tan espantosa tormenta turbarla ni apartarla un punto de la voluntad de Dios: miraba al Hijo con un dolor increible, porque era increible su amor; y todos los tormentos de la carne del Hijo traspasaban el corazon de la Madre: las heridas del Hijo eran heridas suyas: la cruz de Cristo era cruz de María; y la muerte de uno era muerte de la otra: que por esto fué mártir y mas que mártir; pues sintió tanto mayor pena en el sacrificio y muerte de su bendito Hijo, que si ella misma muriera y se sacrificara por él en la cruz, cuanto mas amaba al Hijo que á sí misma: ántes parece que dispuso el Señor las cosas de manera, que en aquel último trance y contienda de la muerte se hallase su Madre al pié de la cruz, para que viéndola allí con sus ojos sangrientos, le acrecentase sus tormentos, y sintiese mas los dolores del corazon de ella, que los propios de su cuerpo. Pero porque en aquella partida del mun-

Digitized by Google

do se quiso despedir de su madre (que si no hablara doblara sus penas), díjole: «Mujer, hé ahí á tu hijo» y volviéndose á san Juan Evangelista, tambien le dijo: «Hé ahí á tu Madre.» No la llamó *Madre* por no enternecerla y afligirla mas con aquel dulce nombre de Madre, sino *Mujer:* porque era aquella mujer fuerte que habia de quebrantar la cabeza de la serpiente: aquella mujer venida de los últimos fines de la tierra; y como el mismo Señor por su humildad se llamó Hijo del hombre; así llamó á su Madre mujer, como gloria y ornamento de todas las mujeres, y nueva Eva y madre de todos los vivientes.

Despues de haber cumplido el Señor con su bendita Madre, con el buen ladron y con sus enemigos y atormentadores; viéndose tan desamparado, no solamente de sus amigos y discípulos, sino tambien de su Padre Eterno, se volvió á él y le dijo: «Dios mio, Dios mio, ¿cómo me habeis desamparado?» Porque como el Señor, para redimir al mundo y satisfacer al Padre por nuestras culpas mas cumplidamente, quisiese padecer los mayores y mas atroces tormentos que jamás se padecieron en la tierra; cerró todas las puertas al consuelo (como se dijo arriba), y

Digitized by Google

entregóse á la corriente de todos los dolores y penas sin que hubiese cosa que las pudiese aliviar y mitigar; y esta privacion de refrigerio y consuelo, llama aquí desamparo del Padre, del cual le habia de venir todo el esfuerzo y alivio, como le tuvieron en sus tormentos los mártires, y con él pudieron sufrir con tan extremado gozo y alegría los tormentos y muertes que sufrieron.

Estando ya el Salvador todo exhausto, y por la mucha sangre que habia derramado, secas las entrañas y agotadas todas las fuentes de las venas, tuvo naturalmente grandísima sed, y dijo: *Sitio:* «Sed tengo:» y aquellos enemigos rabiosos, para refrescar los lábios cárdenos y secos, y refrijerar los ardores de aquella sed tan cruel, pusieron en una caña una esponja (que hoy dia se guarda en la iglesia de San Juan de Letran en Roma), envuelta en la yerba del hisopo y empapada en vinagre, y con ella le diéron á beber; de suerte que hasta un jarro de agua faltó al Señor de todo lo criado en tan gran sed á la hora de su muerte: aunque no fatigaba tanto aquella sed corporal al Señor, cuanto otra interior y el deseo de nuestra salud y de nuestro remedio; y esta sed con solas nuestras lágrimas, conversion y penitencia se puede

Digitized by Google

apagar. Mas como el Salvador hubiese ya acabado todas las cosas y cumplido el mandato de su Eterno Padre; estando ya para espirar, dijo: *Consummatum est*: «Acabado es;» y luego clamando con una voz grande y sonora, añadió la postrera palabra, y dijo: «Padre en tus manos encomiendo mi espíritu;» y teniendo las espaldas hácia Jerusalen, é inclinando la cabeza con gran misterio hácia poniente (cómo algunos doctores escriben), dió su espíritu al Padre: la cual voz tan récia y clara, con que el Señor espiró, fué milagrosa, y señal que era. Señor de la vida y de la muerte, y del deseo y afecto tan entrañable y cordial, con que voluntariamente moria por nuestros pecados. Despues que espiró el Salvador, viniendo los soldados á quebrar las piernas de los crucificados, para que muriesen mas presto, y sus cuerpos se descolgasen y no estuviesen pendientes en la cruz en el dia solemnísimo de la Pascua, como le vieron ya muerto no hicieron en él lo que en los ladrones, que aun vivian: mas un soldado hirió su sacratísimo cuerpo con una lanza en un lado, y abrió el corazon del Señor, del cual salió luego sangre y agua; sirviéndose la divina bondad de la crueldad de aquel soldado, para significarnos los gran-

Digitized by Google

des misterios que en aquella abertura se encierran: porque aunque ya con su muerte habia obrado nuestra redencion, todavía no le pareció que estaba perfectamente acabada, mientras le quedaba gota de sangre en el cuerpo por derramar; y por esto quiso ser herido en su corazon, para que de él con un nuevo milagro saliese, como de fuente de la vida, la sangre mas delicada y pura que habia en ella, y con otro milagro saliese tambien agua, para lavarnos con la una y santificarnos con la otra, y sacar la Iglesia como otra Eva del costado del segundo Adan dormido, abrirnos su corazon, y con él la puerta del cielo; para que sepamos que siempre está abierto, para que en todas nuestras adversidades y cruces recurramos á él como á ciudad de refugio, y como á guarida, morada, paraiso y puerto segurísimo de nuestra salud. No sintió el cuerpo muerto del Salvador aquella lanzada; mas sintióla el ánima de la madre, viendo que aun despues de muerto perseguian á su Hijo, y recogió como pudo aquella agua y sangre que habia salido de la preciosa llaga del costado, como dice Simeon Metafraste.

Esta es una breve y sencilla suma de la pasion del unigénito Hijo de Dios, la cual debe-

Digitized by Google

mos tener siempre metida y esculpida en lo mas íntimo de nuestro corazon, y meditarla continuamente de dia y de noche con amargura, considerando que nuestros pecados fueron causa de ella, y tener entrañable compasion, al que tantos y tan desmedidos y crudos dolores y afrentas por nosotros pásó, é imitar los admirables ejemplos y todas las virtudes que en ella resplandecen; especialmente aquella profundísima humildad con que el rey de toda la gloria tanto se abatió, y aquella paciencia y mansedumbre espantosa con que sufrió tantos y tan atroces géneros de penas, y la caridad tan encendida, que abrasaba su divinal pecho con un incendio tan vehemente, que todo lo que padeció no llegó á lo que deseó padecer por nosotros, y fué mucho mayor el martirio de su alma que el de su cuerpo; para que estimando por aquí su inestimable amor, no seamos nuestros, sino esclavos de aquel Señor, que con tan grande y rico precio nos compró; y para enseñarnos cuánto aborrece la fealdad del pecado, la borró con su sangre, y cerró de su parte las puertas del infierno, y nos abrió las del cielo, para que por su cruz y su muerte, entendiésemos la grandeza de la gloria que con ella nos mereció, y cuán terribles son las penas de los con-

Digitized by Google

denados; pues para librarnos de ellas Dios murió en una cruz. Esta cruz y pasion del Salvador debe ser nuestro pan cotidiano, medicina de nuestras llagas, consuelo en nuestras penas, alivio en nuestros trabajos, áncora firme y estable en las tormentas y amarguras de esta vida, y prenda cierta de la que esperamos. Sintamos nosotros lo que sintieron todas las criaturas: porque por la muerte del Salvador comenzó á temblar la tierra, quebrarse las piedras y turbarse el aire, oscurecerse el sol, apagarse las estrellas y vestirse de luto el mundo, porque moria su Señor.

Y no solamente estos prodigios y señales se vieron en Judea, donde padeció el Salvador; sino en toda la tierra, segun la mas probable y comun opinion, se oscureció el sol, y retrajo los rayos de su luz, y se eclipsó milagrosamente con la interposicion de la luna, contra todo el órden natural, como lo notó san Dionisio Areopagita estando en Hierapoli, ciudad de Egipto: el cual, viendo una cosa tan nueva, tan peregrina y prodigiosa, dijo aquellas palabras: «Ó el Dios autor de la naturaleza padece, ó la máquina del mundo se trastorna y deshace.» El temblor de la tierra asimismo fué terribilísimo, y el mismo

Digitized by Google

monte Calvario, siendo de peña viva, al lado izquierdo del Señor, debajo de la cruz del mal ladron, se partió con una profundísima abertura, y tan ancha como un cuerpo de un hombre: y Luciano, presbítero antioqueno, dando razon de la religion cristiana, trae por testigo esta abertura del monte Calvario. Pero tambien este terremoto se sintió en algunas partes de Asia, y con él cayeron muchos edificios, y se asolaron algunas ciudades; y en la de Gaeta, en el reino de Nápoles, hay un monte, y otro, que es el de Albernia en la provincia de Toscana, los cuales se abrieron (á lo que se dice, y comunmente es recibido) por el terremoto que sucedió al tiempo de la pasion del Señor, que así como lo era de todas las criaturas, quiso que todas ellas diesen testimonio de la majestad soberana y divina, que en aquella ignominia de la cruz y abatimiento de su pasion estaba escondida; y que viendo el mundo aquellos prodigios y señales milagrosas, se dispusiese á recibir la luz del Evangelio, y á creer que aquel hombre crucificado ó muerto en un madero, que despues predicaron los apóstoles, era juntamente verdadero Dios, como en su muerte todos los elementos y cielos lo habian testificado. Pues si las cosas insensibles sienten tanto la muerte

Digitized by Google

del Señor, ¿cuánto ha de sentir y agradecer el hombre, para cuyo beneficio se obró? Y si no la siente, ¿cómo se llama hombre, pues no tiene corazon de hombre, sino de tigre, y es mas duro que el hierro, que el acero y que las mismas piedras, que en su muerte se quebraron? Tambien se rasgó el velo del templo de alto abajo, como lo escriben los sagrados evangelistas (aunque como los velos del templo eran dos, uno interior y otro exterior, algunos autores dicen que se rasgó el uno, y otros que el otro); para declarar que la ley vieja habia cesado, y los sacrificios de los animales, con la muerte del inocente Cordero, que se habia ofrecido en perpétuo y suavísimo sacrificio, habian perdido su fuerza, y que quitado el velo de la corteza y letra del viejo Testamento, se habian descubierto los sacramentos misteriosos que en ellos se contenian, y que la puerta del cielo quedaba ya abierta y sin impedimento de cosa que nos pudiese quitar la entrada en él: y añade san Efren, contemporáneo de san Basilio (cuya autoridad en lo que escribe san Jerónimo, que fué muy grande), que cuando se rasgó el velo del templo, juntamente salió del mismo templo una paloma, para significarnos que ya el espíritu del Señor habia dejado aquel

Digitized by Google

templo, en el cual solo tantos años habia sido adorado y servido, y que presto seria arruinado, destruido, y hecho oprobio de las gentes: y aun para confirmacion de esto, san Jerónimo añade, que en el Evangelio de los Nazarenos, que él mismo tradujo en latin, se dice que al mismo tiempo y con el mismo temblor de la tierra, cayó el superliminar, que es el lintel y piedra superior de la puerta del templo; y que los ángeles que presidian en él, fueron oidos decir: «Vámonos de esta casa y de esta morada:» lo cual tambien escribe Eusebio haber acaecido en el tiempo de la pasion del Señor. Las sepulturas asimismo se abrieron, y muchos resucitaron y aparecieron á muchos en Jerusalen; aunque esto fué despues de la resurreccion del Señor, como se dirá en su festividad.

Venida la tarde de aquel dia triste y doloroso, José de Arimatea y Nicodemus, hombres principales, y discípulos del Señor, con licencia de Pilato, bajaron su cuerpo de la cruz, y le entregaron á su benditísima Madre, que estaba allí como tres pasos de la misma cruz: la cual viéndole ya difunto, con la cabeza traspasada de espinas, con los ojos sangrientos, la boca aheleada, con el rostro escupido, y lleno de cardenales, el cuerpo

Digitized by Google

abierto y todo llagado, con los piés y manos horadados de los duros clavos y el corazon atravesado de la lanza; no se puede creer el cuchillo de dolor que traspasó su alma, que fué tan agudo y recio, que si Dios milagrosamente no le diera fuerzas, con aquella vista lastimosa allí acabara: mas con el esfuerzo que el amor le daba, con aquel rendimiento y conformidad que tenia con la divina voluntad, se confortó y se abrazó la Madre con el cuerpo despedazado de su único Hijo, y Señor nuestro: apriétalo fúertemente con sus pechos: mete su cara entre las espinas de la sagrada cabeza: junta su rostro con el rostro del Hijo: tiñe la cara con la sangre del Hijo, y riega la del Hijo con sus lágrimas. Finalmente, porque ya venia la noche, y se habia de cumplir ántes el oficio de la sepultura, por razon de la solemnidad de la Pascua, quitaron el cuerpo del Hijo de los brazos de la Madre, y con grande abundancia de lágrimas que derramaban san Juan Evangelista, María Magdalena, y las otras Marías, y piadosas mujeres que allí estaban, con buena cantidad de una mixtura de mirra y de otras especies aromáticas, le ungieron (segun la costumbre que tenian los judíos de enterrar sus muertos), y envolvieron el sacratísimo cuerpo del

Digitized by Google

Señor en una sábana límpia, la cual hoy día tiene el duque de Saboya, y se guarda y muestra en la iglesia de Turin con grande reverencia, con la imágen impresa del Señor, que fué envuelto en ella, cuando estuvo en el sepulcro. Cubrieron con un sudario su rostro, que la Vírgen, como escribe Metafraste, dió á José, el cual milagrosamente despues se libró de un incendio, como escribe Beda; y lo pusieron en un sepulcro de piedra nuevo, en el cual ninguno habia sido enterrado, y José habia edificado para sí; porque el hombre nuevo en nuevo sepulcro se habia de poner, y no convenia que otro se hubiese enterrado en él, para que resucitando el Señor, no se pudiese sospechar ni decir, que otro, y no él hubiese resucitado.

Este sepulcro estaba allí, cerca del monte Calvario, en una cueva de un huerto; para que la pasion del Salvador comenzase en el huerto, y se acabase en el huerto, y se pagase el hurto que nuestro primer padre cometió en el huerto del paraiso terreno: y por ella finalmente nos llevase á aquel verjel y huerto del cielo, donde no se marchitan las flores, ni seca la fruta, y siempre hay una perpétua y eterna primavera. Murió el Señor, segun la mas probable opinion, á los

Digitized by Google

treinta y tres años y tres meses de su edad, y á los veinte y cinco dias del mes de marzo, en viérnes, á la hora de nona, que es á las tres de la tarde despues de medio dia; aunque otros autores sienten, que no vivió sino treinta y dos años cumplidos, y que murió á los treinta y tres comenzados de su edad.

Luego que espiró el Señor, dejando el cuerpo muerto en la cruz, unido con la divinidad, bajó su bendita alma al limbo, donde estaban las almas de los santos Padres, unida con la misma divinidad: la cual divinidad nunca se apartó de la ánima ni del cuerpo de Cristo; despues que por la union hipostática se juntó con la sagrada humanidad, aunque el alma se apartó del cuerpo: y por esto decimos que Cristo murió, como en la verdad estuvo muerto aquellos tres dias, que su alma estuvo en el limbo y su cuerpo en el sepulcro. Mas pasados los tres dias, el alma se volvió á unir con el cuerpo ya glorioso, y el Señor resucitó como vencedor de la muerte y del pecado, y triunfador del demonio y del infierno. Apareció primeramente á su dulcísima madre, despues á María Magdalena, y á las otras devotas mujeres, y á los apóstoles muchas veces por espacio de cuarenta dias, y al cabo de ellos subió á los cielos, á vista

Digitized by Google

de su santa Madre, y de sus discípulos y de otra santa compañia, y fué recibido de todos los ángeles con increible gozo, júbilo y alegría, y colocado á la diestra del Padre, sobre todas las criaturas, en el trono debido á su real Majestad. De allí á diez dias envió al Espíritu Santo consolador sobre sus discípulos, como se les habia prometido, para que alumbrados é inflamados con aquel fuego de amor divino, predicasen su Evangelio por el mundo, y desterrasen de él las tinieblas, la ignorancia y la ceguedad de la idolatría, y encendiesen los corazones helados de los hombres, con las llamas de aquel mismo amor que ardía en sus pechos, como mas largamente lo tratamos en sus propios lugares, y por esto no lo repetimos aquí.

Ahora el buen Jesús, cabeza nuestra, y todo nuestro bien, está en el cielo sentado, como dije, á la diestra del Padre, haciendo oficio de abogado, é intercediendo por nosotros, mostrando al Padre las señales de las llagas de los piés y de las manos, y del sagrado costado, que por nosotros recibió en la cruz, y para mostrárselas, las guardó despues de la resurreccion. Desde el cielo rije y gobierna su Iglesia, y está con ella y estará hasta el fin del mundo como

Digitized by Google

él lo prometió, y le influye sus gracias y merecimientos, hasta que llegado ya el tiempo, que el mismo Señor ha señalado para dar fin á los tiempos, lleno de majestad venga á juzgar á los vivos y á los muertos, y dé á cada uno el galardon ó castigo que merecen sus obras: y los malos que no imitaron su vida ni agradecieron su muerte, echados con su maldicion de su faz, padezcan con los demonios tormentos eternos; y los justos que se aprovecharon de su sangre, sean recibidos en aquellas moradas de alegría y paz, y gocen de aquella bienaventurada vista de Dios, en los siglos de los siglos. El mismo Señor por la sangre, que con tan inestimable caridad derramó por nosotros en la cruz, nos dé gracia para que conozcamos y agradezcamos este incomparable beneficio, y tengamos su santísima vida, muerte y pasion por espejo y dechado, por regla y nivel, por luz y guia de todos nuestros pensamientos, palabras y obras; para que así le imitemos y seamos partícioneros de su gracia y de su gloria.—Amen.

Digitized by Google

RESURRECCION GLORIOSA
DEL SEÑOR.

En el alegrísimo y gloriosísimo misterio de la Resurreccion del Señor, tres cosas debemos considerar: la primera, las causas y conveniencias que hubo para que Cristo nuestro Redentor resucitase, y resucitase al tercero dia: la segunda, el modo con que resucitó, y lo que la santa Iglesia nos enseña de este artículo de fé y sagrado misterio, y la tercera lo que debemos aprender é imitar en esta resurreccion del Señor, para gozar de la alegría de ella y del fruto de su benditísima pasion.

Cuanto á lo primero, convenientísima cosa fué que el Señor resucitase ántes de la general resurreccion, porque aunque no habia re-

Digitized by Google

pugnancia alguna de parte de la misma cosa, que Cristo dilatase su resurreccion hasta el fin del mundo, y que entretanto su alma, apartada del cuerpo, se fuera al cielo; pero mirando al decreto divino, y á las profecías, y á lo que se debia á este Señor y lo que estaba bien á nosotros, muy conveniente fué que resucitase luego el tercero dia: lo uno, porque la vida de Cristo, por ser vida de Dios y hombre, valia mas que todo lo criado; y así dar una vida de valor infinito por la salud de los hombres, que es cosa finita, aunque fuese para volverla luego á tomar con mayor gloria y resplandor, fué dádiva de infinito valor y que no se puede estimar del hombre ni debidamente agradecer: y por esto, como dice san Leon, fué muy conveniente que la carne muerta, sin corrupcion, del Señor, que estaba en el sepulcro, tornase tan presto á ser unida con su alma benditísima y á tener vida, que mas pareciese aquella muerte semejanza del sueño, que no de muerte; porque por razon de la union al Verbo era debida la reparacion pronta y acelerada de aquella vida de tan alta dignidad: de manera que el haber muerto, fué por dispensacion divina, para nuestra salud; mas habiéndola ya obrado y acabado con su muerte, luego al punto se de-

Digitized by Google

bia á aquel cuerpo la resurreccion; y si se dilató tres dias, fué para que nosotros nos certificásemos de la verdad de su muerte, y no quedase rastro de duda de ella, y se cumpliesen los dichos de los profetas y del mismo Cristo nuestro Señor, que así lo habia pronunciado. Y si cada cosa quiere estar en su lugar y fuera de él está violentada, y por esto el fuego en las minas, y el aire en las cavernas y entrañas de la tierra, por estar detenidos contra su naturaleza, hacen efectos tan espantosos y extraños, bien se echa de ver que del cuerpo de Cristo, que estaba unido con la divinidad, no era propio ni decente lugar la tierra, ni la losa fria, ni habia de ser comida de gusanos, ni vuelto en podredumbre, corrupcion y ceniza, que son efecto del pecado, aquel sacratísimo cuerpo que fué formado por virtud del Espíritu Santo, y salió de las entrañas limpísimas de la Vírgen, mas resplandeciente que el sol, y tan apartado de cualquiera mancha y sombra de pecado. Demás de esto, se debia la gloria de la resurreccion á la humildad de Cristo; porque habiéndose el Señor abatido y humillado por la gloria y obediencia del Padre Eterno, hasta lo mas profundo y extremo que se puede imaginar, muriendo una muerte tan afrentosa y

Digitized by Google

dolorosa, convenia á la justicia divina que levantase y honrase á este Señor, tanto, cuanto él por su amor se habia humillado, y que le diese el premio que tan bien tenia merecido, glorificando el mismo cuerpo que tanto habia padecido, y no dejándole desamparado en la tierra, sino resucitándole y vistiéndole de dotes de gloria, y colocándole á su diestra: que esto es lo que dijo san Pablo, escribiendo á los filipenses; «Fué obediente, dice, Cristo hasta la muerte, y muerte de cruz: por esto le ensalzó Dios y le dió un nombre superior á todo nombre:» y el mismo Señor apuntó la razon á los discípulos, que iban á Emaús, cuando les dijo: «¿Por ventura no convino que Cristo padeciese y que así entrase en su gloria?» Dando á entender que por sus trabajos y sangre habia ganado y merecido la gloria de su cuerpo. Tambien fué necesaria la resurreccion de Cristo, para probar su divinidad; porque como para nuestra salud no basta creer que Cristo nuestro Señor es verdadero hombre, sino que tambien habemos de confesar que es Dios verdadero, con ningun argumento mas eficaz se podia esto probar, que con su resurreccion; y así dijo el apóstol san Pablo, que Cristo habia sido declarado por Hijo de Dios por los milagros que obró,

Digitized by Google

y por el espíritu santificador que dió á los fieles, y por haber con su propia virtud resucitado de muerte á vida no solamente á otros, sino lo que es mas, á sí mismo: lo cual es propio de aquel Señor, que dió sér al hombre cuando no lo tenia, y con su brazo poderoso, del abismo de la nada le pudo sacar á luz y dar aires de vida: y este solo pudo volver á dar calor á un cuerpo helado y muerto, y restituir á las cenizas frias el vigor y la lozanía que ántes tenian, y á los huesos molidos su antigua firmeza y gallardía. Por eso David, tratando de la resurreccion del Señor, y pintándole caballero sobre la muerte, como quien resucitado de los muertos, habia triunfado de ella, da por razon: *Dominus nomen illi*; que su nombre es Señor: de suerte que la resurreccion de Cristo fué como un sello real que da fuerza á las provisiones reales, y hace que se tengan y obedezcan por provisiones del rey: y así resucitando Cristo, mostró que sus obras eran de Dios; porque solo Dios pudo resucitar. Por eso, cuando los judíos pedian señales á Cristo, de quién era, siempre daba, como mas poderosa, la señal de su resurreccion, como cuando dijo: «Deshaced este templo y yo lo reedificaré al tercero dia:» y advierte san Juan que habla del templo de su cuerpo.

Digitized by Google

Otra vez les dió la señal de Jonás profeta, que era figura de su resurreccion: porque como Jonás estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena sin recibir daño ni lesion, así Cristo estuvo tres dias y tres noches en las entrañas de la tierra, sin que le dañase ni empeciese.

Para nosotros asimismo fué necesaria la resurreccion de Cristo; porque es el fundamento en que estriba nuestra fe y nuestra esperanza. Todas las obras de Cristo, y todo lo que hizo y padeció, se enderezó á este fin, y todas nuestras obras se encaminan á este mismo blanco; porque si con haber el Señor juntado la gloria y majestad de su resurreccion, con el abatimiento é ignominia de la cruz, hay tantos infieles y gentiles, que no tienen á Cristo por Dios, juzgando ser cosa indigna de Dios el morir; ¿qué dijeran estos, si se les predicara, que Cristo habia muerto y no resucitado? Cierto es, que estuvieran mas pertinaces y obstinados, y tuvieran algun color de su error, y excusa de su engaño; porque el morir es del hombre y el resucitar es de Dios; y así no fuera tanta maravilla, que le tuviesen por solo hombre, y negasen que era Dios; y así dice san Agustin: «Nos es gran cosa que Cristo murió: pues que los paganos y judíos y to-

Digitized by Google

dos los malos lo creen: mas la fe del cristiano es la resurreccion de Cristo.» Esta es nuestra loa, este es nuestro blason; creer que Cristo resucitó. Pues ¿qué diré de nuestra esperanza? San Pablo dice: «Si Cristo no resucitó, vana es nuestra esperanza: necia nuestra fe: locos y sin fruto nuestros trabajos y sudores:» porque si Cristo no resucitó, ninguno de nosotros puede tener esperanza de resucitar; pues toda nuestra esperanza estriba y se apoya en haber resucitado Cristo, y perdida esta esperanza, se pierde todo el vigor y firmeza de nuestra fe. No habria quien se entregase á la virtud y diese de mano á los gustos de esta vida, ni pusiese los ojos en la eterna, y los mas santos serian mas desdichados y miserables, como dice san Pablo, porque carecerian de los regalos y deleites temporales que tienen los malos, y del fruto y gloria sempiterna que por sus trabajos esperan los buenos. ¿Quién, sabiendo que no ha de resucitar ni tener parte en aquella bienaventurada vida y fin que esperamos, castigaria su cuerpo con ayunos, con disciplinas, con cilicios, y con otras asperezas y penitencias, y moriria muchas veces en vida, si creyese que con ella se acaban los contentos y holganzas? ¿Qué doncella noble, rica, moza y hermosa, daria li-

Digitized by Google

belo de repudio á los gustos y entretenimientos del matrimonio. y se encerraria entre cuatro paredes, y se amortajaria en vida, si no fuese por la firme esperanza que tiene, que su cuerpo atenuado, consumido y afligido por Cristo, ha de resucitar resplandeciente y glorioso con Cristo? Porque habiendo él resucitado, tambien nosotros habremos de resucitar. Pues, ¿qué diré de los fortísimos mártires, que con tan grande fortaleza y constancia ofrecieron sus cuerpos á la hambre y sed, al fuego y al hielo, al potro y á los peines de hierro, á la horca y al cuchillo, y á todos los géneros de tormentos y muertes que se pueden imaginar? ¿Cómo pudieran padecer lo que padecieron, sino animados con la cierta esperanza de que aquellos cuerpos atormentados, despedazados y consumidos, habian de resucitar enteros, perfectos y llenos de gloria y resplandor? La cual esperanza no pudieran tener, si Cristo no hubiera resucitado. Mas porque el Señor resucitó, nosotros sabemos cierto que tambien resucitarémos; porque lo que fué de nuestra cabeza, será de nuestros miembros: donde va el capitan, van los soldados: donde está el rey están los criados de su casa y córte; y toda la parentela sigue al pariente mayor: y puesto que Cristo

Digitized by Google

es nuestro Señor, es nuestra carne y nuestra sangre, y el mayorazgo de todo el linaje humano, y el primogénito de los muertos, porque fué el primero que por su virtud resucitó á vida inmortal; si él resucitó, tambien nosotros resucitarémos y estarémos donde él está. Por esto el pacientísimo Job, en haciendo mencion de la resurreccion de Cristo, luego de ella saca esperanza de su resurreccion; y así dice: «Yo sé de cierto que mi redentor vive:» quiere decir, como explica santo Tomás: Yo sé que Cristo resucitó de muerte á vida. ¿Pues qué sacais de eso, santo Job? Saco, que habiendo resucitado Cristo, yo tambien en el postrero dia resucitaré de la tierra, y otra vez me vestiré de mi piel y de mi carne; y esta esperanza la tengo guardada aquí en mi pecho: y san Leon, papa: «El principio, dice, de nuestra resurreccion comenzó en Cristo; porque en aquel Señor, que murió por todos nosotros, está el modelo y la seguridad de nuestra esperanza. No dudamos por la desconfianza, ni estamos suspensos ó inciertos, si será ó no será; ántes habiendo recibido en Cristo el principio de sus promesas, con los ojos de la fe ya vemos lo que esperamos, y tenemos lo que creemos:» y san Cirilo, arzobispo de Jerusalen, hablando de la

Digitized by Google

resurrecion del Señor, dice estas palabras: «La raiz de toda buena obra es la esperanza de la resurreccion; porque la esperanza del galardon despierta, aviva el ánimo al trabajo, y todos los hombres se animan á trabajar, cuando saben que se les ha de seguir premio: el cual faltando, el corazon desmaya, y el cuerpo se quebranta y desfallece. El soldado que aguarda el galardon, va á la guerra con alegría y brío: ninguno querrá morir ni pelear por el rey, que no se le da nada de los peligros de sus soldados: de la misma manera, el que espera la resurreccion, tiene cuenta con su conciencia; y el que no la cree, suelta la rienda á todos sus apetitos, y se despeña en su ruina y perdicion. El que cree que su cuerpo ha de resucitar, mírale como una vestidura de su alma, y procura conservarla limpia y sin mancilla; y el que no lo cree, usa mal de su cuerpo, como si no fuese suyo, y mancha con sus vicios y pecados la ropa que Dios le dió.» Hasta aquí son palabras de san Cirilo. Y no solamente la fe y la esperanza del cristiano se anima y crece con la resurreccion del Señor; pero la caridad se enciende, y todas las otras virtudes se aumentan con la consideracion de este divino misterio: y esta es la causa porque Cristo

Digitized by Google

nuestro Redentor probó en tantas y tan diferentes maneras que habia resucitado, y se mostró á tantos testigos, y los apóstoles san Pedro y san Pablo hacen tanta fuerza para persuadirnos esta resurreccion, y la santa Iglesia nos la predica y apoya, y los santos doctores con varios argumentos y semejanzas la explican y prueban: porque demás de ser cosa sobre toda razon humana, y que los filósofos y los herejes la contradijeron; es el fundamento, como dijimos, de nuestra fe, y el aliento y espíritu que da vida á todas nuestras buenas obras; para que sabiendo que habemos de resucitar, ó que nos queda una eternidad descansada y descanso eterno para gozar, y que el mismo cuerpo, que ahora trabaja y se fatiga, ha de ser glorificado, no desfallezcamos ni desmayemos entre tantas tempestades y miserias de esta vida.

El modo con que Cristo nuestro Señor resucitó, y lo que nuestra santa fe nos enseña de este artículo de la resurreccion, que es la segunda cosa que propusimos, en suma es, que acabada ya la batalla de la pasion, cuando aquel dragon infernal pensó que habia alcanzado victoria del Cordero, comenzó á resplandecer en su alma la potencia de su divinidad, con la cual nuestro leon fortísimo, de-

Digitized by Google

jando el cuerpo en la cruz, unido con la misma divinidad, descendió á los infiernos; y vencido y preso aquel fuerte armado, le despojó de la rica presa que allí tenia cautiva: porque para dar cabo al negocio de nuestra salvacion, no paró el Señor hasta llegar al mas bajo lugar del mundo, que es el infierno, á sacar de allí al demonio y triunfar de nuestro adversario, y visitar y sacar á los suyos que allí estaban, y darles nueva vida y no cesar hasta llevarlos consigo al cielo, y puesto caso que no descendió allá como pecador, sino como triunfador; todavía fué obra de inestimable humildad querer descender en su propia ánima á lugar tan feo, á dar nuevas por sí mismo de su rescate á las almas de los santos Padres, que allí estaban: para enseñarnos que los negocios que Dios nos encomienda, por bajos que sean, los habemos de llevar al cabo y no los habemos de encomendar ni hacer por manos de terceros y vicarios, sino ejecutarlos por nosotros mismos. Entró, pues, el alma benditísima de Cristo en aquellas oscuras y tenebrosas cuevas del limbo, é ilustrólas con el resplandor de su gloria, y trocólas en paraiso, con increible gozo y alegría de aquellas almas santas, que aguardaban aquella bienaventurada hora, en que su glo-

Digitized by Google

rioso Libertador y Señor las habia de rescatar de aquel lastimoso cautiverio; y algunas de ellas habrian estado dos mil y cuatro mil años, suspirando por aquel incomparable beneficio: y del deseo tan ansioso y vehemente, y tan largo y prolijo, y de la excelencia de la cosa que deseaban, podemos conjeturar la grandeza de aquel gozo, que era igual á las ánsias de su deseo: porque si un rio de agua, por pequeño que sea, se detiene por muchos dias, y cuando despues suelta la represa sale con muy grande ímpetu, ¿qué harian los deseos de tantas almas, represados y detenidos por tantos mil años? Especialmente, viendo convertido el infierno en paraiso, y en él todos cuantos bienes puede desear la voluntad humana; porque luego en aquel lugar les fué mostrada en su misma hermosura la vision clara de la esencia divina: porque así como no hay en la tierra ni en el cielo bien que iguale á Dios, así no hay gozo que se iguale al poseer y ver á Dios, que es el puerto y fin de todos nuestros deseos. Y si aquellas almas santísimas tuvieron un gozo tan inestimable; ¿cuál seria el que tuvo Cristo nuestro Redentor, viéndose vencedor de la muerte, triunfador del infierno, glorificador de aquellos mismos santos, y el fruto que ya comenzaba

Digitized by Google

á coger de su sangre y pasion? Eslo tanto, que no hay lengua que lo pueda explicar, ni entendimiento de ángel que lo pueda comprender. En todo aquel lugar habia claridad, alegría, fiesta y regocijo con la presencia del Señor; solos los demonios y las ánimas de los condenados, en sus moradas lóbregas y tenebrosas del infierno, aullaban y daban gemidos y bramidos; los demonios por verse burlados y despojados, por la cruz de Cristo, del señorío é imperio que tenian en el mundo contra los pecadores por haberlo querido extender contra el justo é inocente; como acaese alguna vez, que habiendo comido algun manjar que no abraza bien el estómago, por serle contrario, lo trueca y echa de sí, y con él los otros manjares de buenos mantenimientos que estaban en el estómago. Las ánimas de los condenados tambien tuvieron nuevo y accidental tormento, viendo que por su culpa no gozaban del beneficio de la redencion, que á las ánimas de los santos padres se comunicaba. Estuvo la ánima de Cristo en el limbo desde la hora en que el viérnes á las tres de la tarde espiró en la cruz, hasta el alba del domingo, en la cual hora, segun la mas comun opinion de los doctores, aquella ánima santísima, acompa-

Digitized by Google

ñada de aquel lucido ejército de los santos Padres é innumerables ángeles, vino al sepulcro, donde estaba el cuerpo afeado, desfigurado y envuelto en su mortaja, y el rostro cubierto con el sudario; y entrando en él, le vistió de inmensa claridad, y le paró mas hermoso que todas las cosas hermosas; á la manera que hace el sol cuando se pone, y embiste y hiere alguna nube espesa y oscura que tiene delante, y la esclarece con sus rayos, y la pone tan arrebolada y dorada que parece el mismo sol. Salió el Señor del sepulcro ya inmortal, resplandeciente y glorioso con aquellos cuatro dotes de claridad, impasibilidad, agilidad y sutileza, y salió sin quitar la piedra del sepulcro como habia salido de las entrañas de la Vírgen sin daño de su integridad; aunque despues de haber salido tembló la tierra, y se abrió el sepulcro, y aparecieron los ángeles, y dieron nuevas de que habia resucitado, como testigos de su resurreccion. Salió el Señor del sepulcro como otro José de la cárcel, vestido con ropa de inmortalidad, no para ser Salvador de Egipto, sino de todo el mundo. Salió como otro Mardoqueo triunfando de la muerte, dejando á Aman su enemigo colgado en el mismo madero que él le tenia aparejado. Salió

Digitized by Google

como otro Jonás del vientre de la ballena sin haber recibido daño de los dientes de aquella bestia carnicera, ni de las espantosas ondas del mar. Salió como otro Daniel del lago de los leones hambrientos, los cuales no hicieron presa en el santo profeta, y despedazaron á los que le habian echado en él. Salió como otro Sanson, el cual levantándose á media noche, quebrantó las puertas y cerraduras de la ciudad de Gaza, dejando burlados los propósitos y consejos de sus adversarios. Salió como otro Moisés, que fué sacado de las aguas y de la pobre canastilla de juncos, para destruir despues todo el poder y carros de Faraon.

Luego se fué el piadosísimo Señor á visitar á su piadosísima Madre, y á serenar aquel cielo oscurecido, y descubrir aquella luna eclipsada, y enjugar las lágrimas de aquellos virginales ojos, que tanto habian llorado en su pasion; porque si los compañeros de las penas de Cristo, como dice el apóstol, tambien lo han de ser en la gloria, ¿quién habia de ser la primera y mas aventajada en la alegría de la resurreccion del Señor, sino la que habia sido la primera en los tormentos, la que mas habia sentido los dolores y afrentas de su cruz? Estaria en aquella hora la santa Vírgen recogida en su oratorio, esperando esta nue-

Digitized by Google

va luz, y con clamores y gemidos de su bendita alma, suplicando á su precioso Hijo que resucitase y la consolase; cuando súbitamente se ofreció á los ojos de la Madre el Hijo resucitado y glorioso, con una cara llena de gracias, y como un espejo sin mancilla de la gloria divina. ¿Qué lengua podrá declarar, ó qué entendimiento comprender, hasta dónde llegó este gozo de la Vírgen, cuando vió el cuerpo de su dulcísimo Hijo tan hermoso, tan glorioso, tan resplandeciente, y aquellas aberturas de las llagas, que ántes habian traspasado su corazon, hechas fuentes de amor? Cuando le vió, no entre ladrones, sino rodeado de ángeles y santos, no encomendándola desde la cruz al amado discípulo, sino dándole el mismo ósculo de paz en su rostro, fué tan grande y tan excesiva esta alegría de la Vírgen, que no pudiera su corazon sufrir la fuerza de ella, si no fuera para ello confortada por especial milagro de Dios. Tenia á su benditísimo Hijo sin poderle dejar: abrazábale, y pedíale que no se le fuese: y ocupada de aquel inmenso gozo, estaba como muda y no podia hablar. ¿Qué pluma podrá escribir, lo que aquí pasaria entre tal Madre y tal Hijo, y los abrazos, deleites, gustos y sentimientos de aquellos bienaventura-

Digitized by Google

dos corazones? Esto mas es para meditarse en un quieto y profundo silencio, y edificar nuestras almas con la consideracion de lo que allí pasó, que para hablarse y escribirse.

Mas porque era cosa muy conveniente que la resurreccion de Cristo que habia sido tan secreta, se manifestase, y que hubiese muchos que como testigos de vista la publicasen (entre los cuales no debia ser la madre, por ser madre); aquel mismo dia del domingo, el Señor se apareció primero á María Magdalena sola, que con tan abundantes lágrimas y sollozos perseveraba junto al sepulcro, y despues á ella y á las otras Marías y mujeres piadosas, que con tanta devocion y solicitud le buscaban: y despues en hábito de peregrino á los dos discípulos que iban á Emaús, enseñándolos y alumbrándolos, y encendiendo sus corazones, y finalmente descubriéndoles quién era, partiendo el pan y dándoles su sacratísimo cuerpo. Tambien el mismo dia apareció á san Pedro, como á penitente que lloraba su culpa, y estaba de dolor mas muerto que vivo por haberle negado. Y últimamente entró en el cenáculo, cerradas las puertas, donde estaban juntos los apóstoles, y se puso en medio de ellos, y los habló y confortó, y mostró la gloria de su resurreccion. Demás

Digitized by Google

de estas apariciones y otras que hizo el Señor en espacio de cuarenta dias que estuvo en la tierra, despues de haber resucitado, quiso que hubiese otros testigos venidos del cielo, que fueron los ángeles y muchos de los santos del limbo, los cuales despues de él resucitaron, y entraron en Jerusalen y aparecieron á muchos, descubriéndoles las victorias de Cristo en el limbo, y la gloria de su resurreccion.

Pero en lo que mas debemos velar, es en imitar la resurreccion del Señor: porque así como él murió para matar nuestra muerte; así resucitó para que nosotros resucitásemos, primero en el alma y despues en el cuerpo, y para que cada uno entienda que la vida que vive no es suya sino de Dios, y procure con su gracia emplearla en su servicio. San Pablo escribe, que los cristianos debíamos vivir: *tanquam ex mortuis viventes:* como hombres que murieron y resucitaron: de suerte, que así como leemos de algunos, que murieron y despues volvieron milagrosamente á la vida y vivieron algun tiempo entre los hombres con un género de vida extraña, y mas como hombres de la otra vida que de esta; así quiere el apóstol, que nosotros vivamos como hombres resucitados. En otro lugar, declarando

Digitized by Google

esto mas, dice: que si habemos resucitado con Cristo, busquemos las cosas de arriba y sepamos las cosas del cielo, donde está Cristo sentado á la diestra del Padre; dándonos á entender que nos debemos tratar como personas, no de este mundo, sino del otro, y subir á lo mas alto del cielo sobre los arcángeles, querubines y serafines, y finalmente hasta el trono de Cristo, que está sentado á la diestra de Dios Padre: para lo cual, no solamente el Señor nos convida con su ejemplo, resucitando y subiendo á los cielos; pero tambien nos da alientos y fuerzas para que lo podamos hacer, que esta es la gracia del Evangelio y la gloria de la resurreccion de Cristo. Y en otro lugar dice el mismo apóstol san Pablo: que así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria de su padre, así nosotros caminemos en la nueva vida, para que siendo semejantes á Cristo en su muerte, tambien lo seamos en su resurreccion. Por estos pasos caminaban los santos; y san Gregorio Nacianceno, hablando de sí: *Heri* (dice) *cum Christo in crucem angebar; hodie simul glorificor: heri commoriebar; hodie simul vivificor: heri conspeliebar*; *hodie simul resurgo:* Ayer, dice este santo, me crucificaba con Cristo; hoy con él me glorifico: ayer moria con Cristo; hoy con

Digitized by Google

Cristo soy vivificado: ayer me enterraron con él, y hoy con él resucito: y san Paulino dice:

Meror, abi: discede, pavor: fuge, culpa; ruit (mors,
Vita resurrexit: Christus in astra vocat:
Morte mea functus, mihi mortuus et mihi victor;
Ut mors peccati sit mihi vita Dei.

Quiere decir: «despídase de mí la tristeza: apártese el temor: huya la culpa, porque la muerte ha caido y perdido su fuerza, y la vida ha resucitado: Cristo llama para el cielo; el cual, habiendo tomado mi muerte, murió por mí y fué vencedor para mí; para que la vida de Dios sea muerte de mi pecado.» Esto es de san Paulino, obispo de Nola. ¡Ó bienaventurado el que muere con Cristo, y resucita y vive con Cristo! Dichoso el que en un dia tan alegre, tan regocijado y tan glorioso, como el de la resurreccion del Señor, en el cual el cielo y la tierra, los ángeles y los hombres, el Hijo y la Madre, el maestro y discípulos, los vivos y los muertos tanto se alegraron; y solos los demonios se entristecieron y turbaron; y el infierno quedó despojado, y la muerte vencida; goza de esta fiesta y alegría: y si es justo crece en la justicia, y desasido de

Digitized by Google

todas las cosas de la tierra, traslada su corazon al cielo, y allí vive donde Cristo está sentado á la diestra del Padre: y si es pecador y muerto á Dios, le pide su gracia, la cual él no niega á los que se la piden, y con su favor resucita de muerte á vida, y libre ya de los accidentes y fealdades de la muerte, y de las congojas y tormentos de la mala conciencia, goza de la suavidad, gracia y gloria de la resurreccion del Señor. Él nos la conceda á todos por su misericordia. Amén.

Digitized by Google

ASCENSION DEL SEÑOR.

Despues que resucitó el Salvador del mundo ya impasible y glorioso, estuvo acá en la tierra cuarenta dias, subió á los cielos y volvió al lugar de donde habia bajado, para dar fin y cumplimiento á la obra, que el Padre Eterno le habia encomendado. San Lucas evangelista, en el libro de los Hechos Apostólicos dice, que despues de la pasion se mostró á los apóstoles por espacio de cuarenta dias, probando que verdaderamente habia resucitado por muchos medios y señales, apareciéndoles y hablándoles del reino de Dios. No estaba el Señor en este tiempo siempre con sus discípulos, ni siempre se les aparecia, sino de

Digitized by Google

cuando en cuando; para que por una parte se confirmasen en la fé de la resurreccion, viéndole vivo y que hablaba, comia y trataba con ellos; y por otra, para que poco á poco se acostumbrasen á carecer de su presencia corporal, y sintiesen menos la ausencia que, subiendo á los cielos, habia de hacer el dia de su maravillosa ascension. Tomó cuarenta dias para conversar con los suyos; porque como habia estado cuarenta horas muerto, le viesen cuarenta dias vivo, y por aquí viésemos cuanto mas liberal es Dios en los consuelos que en las penas, y en los gozos que en los trabajos; pues las penas se miden por horas, y los gozos y consuelos por dias. Dice mas san Lucas, que en este tiempo hablaba el Señor con sus discípulos del reino de Dios; porque aunque todas las palabras que habló Cristo nuestro Redentor en su vida, fueron enderezadas para enseñarnos en qué consiste el reino de Dios, y porque camino habemos de ir á él, todavía despues de su santa resurreccion hablaria mas claramente de la grandeza y excelencia del reino de los cielos, así porque él ya dejaba sus discípulos corporalmente y se iba á él, como porque los mismos discípulos estaban mas hábiles para entender aquella doctrina, que les enseñaba, de cosa tan alta y que tanto ex-

Digitized by Google

cede nuestra capacidad: y asimismo les hablaba del reino de Dios, porque les declaraba el gobierno de su Iglesia, que es su reino, y sus vasallos son los fieles, los cuales el mismo Señor, como rey soberano, gobierna por sus ministros exteriormente, é interiormente por los dones y gracias que infunde en las almas, justificándolas, santificándolas, y guiándolas á la bienaventuranza. De este reino de Dios es de creer, que habló Cristo á los sagrados apóstoles, enseñándoles muchas cosas de la armonía y jerarquía de la Iglesia, y de los grados de las órdenes eclesiásticas y del sumo pontífice, que como cabeza y pastor supremo preside á todos, y que de él aprendieron el número, las formas y materias necesarias de los sacramentos, y las ceremonias y ritos, con que para mayor ornato de la Iglesia se habian de administrar, y especialmente del modo de celebrar el sacrosanto misterio de la misa, y ofrecerle por los vivos y por los muertos: de la intercesion de los santos, y del afecto y devocion con que habemos de procurar su favor; de los preceptos que nos dá la Iglesia, paraque con ellos mas fácilmente guardemos los preceptos de Dios; del ayuno, del celebrar las fiestas, y honrar á los santos y adorar sus imágenes y reliquias; y de otras cosas como

Digitized by Google

estas: porque habiéndolas guardado todas la Santa Iglesia desde sus principios, con tanta piedad, religion y constancia, de creer es, que todas nacieron de Cristo, como de su fuente y que en aquellos cuarenta dias, que habló con sus apóstoles del reino de Dios y del gobierno de su Iglesia, él se las declararia.

Habiendo, pues, nuestro celestial Maestro, enseñado á sus apóstoles las maravillas del reino de Dios, y confirmádolos en la fe de su resurreccion, determinó subir á los cielos en cuerpo y en alma, y como nobilísimo triunfador, entrar triunfando en aquella imperial ciudad, acompañado de aquel innumerable ejército de cautivos, que con su sangre habia rescatado, porque así convenia á su gloria y nuestro provecho. A su gloria convenia, porque habiendo resucitado de una vida pasible y mortal á otra impasible é inmortal, no era decente, que su cuerpo glorioso estuviese en la tierra, que es lugar de generacion y corrupcion, sino en el cielo, que es incorruptible, lugar propio de los cuerpos glorificados. Convenia á la grandeza del Señor, que se habia humillado y abatido tanto por nosotros, que él mismo dijo de sí: «Yo soy un gusano y no hombre, oprobio de los hombres y deshecho y menosprecio de la gen-

Digitized by Google

te,» que fuese glorificado y ensalzado, no solamente sobre todos los hombres, pero sobre todos los coros de los ángeles, y colocado á la diestra del Padre. Convenia á su bondad que nos declarase que su reino no era de la tierra, como los judíos esperaban y los apóstoles al principio pensaban, sino del cielo; y que no consiste en los bienes caducos y frágiles de esta vida, que por mucho que duren, con ella se acaban, sino en los espirituales y eternos; y que no tiene mas parte en el reino de Cristo el mas noble, ni el mas honrado y mas rico y abundante de los bienes temporales, sino el que con mas ánsia sube con Cristo al cielo, y anhela á la bienaventuranza. Convenia asimismo que con esta subida á los cielos nos enseñase, que no es este mundo nuestra pátria, sino cárcel y destierro, y que las almas cristianas y puras, aunque el cuerpo esté en la tierra, deben morar por deseo, donde está todo su bien: y este tambien es nuestro provecho; porque de tal manera hizo el Señor sus obras, que en ellas siempre juntó su gloria y nuestro bien, como se vé en esta ascension del Señor, de la cual se derivan á nosotros muchas y muy grandes utilidades: porque primeramente aprovechó esta gloriosa subida del Señor pa-

Digitized by Google

ra mayor perfeccion de nuestra fé; porque á la condicion de la fe pertenece, que no se vean las cosas que cree; para lo cual fué conveniente que este Señor, que fué el objeto principal de nuestra fe, se ausentase de nuestra vista, para que así fuese nuestra fe de otra condicion que la de santo Tomás, á quien dijo el Señor: «Porque me viste, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieren:» de suerte, que nuestra fe, que no consiste en ver con los ojos corporales y tocar con las manos, sino en no ver y creer, con la subida del Señor al cielo se hizo mas robusta; y así dijó san Leon papa: «Este vigor y esta virtud es propia de corazones grandes y una lumbre de almas verdaderamente fieles, creer sin alguna duda lo que con los ojos corporales no se vé, y llegar con el deseo á donde no puede llegar la vista.» Demás de esto, fuénos provechoso la ascension del Señor, porque con ella se aviva y asegura nuestra esperanza; porque él mismo dijo que iba á aparejarnos el lugar, como lo hizo, subiendo al cielo, porque no subió solamente para sí, sino para todos nosotros, y como cabeza nuestra tomó la posesion de aquella gloria para sus miembros. Rompió los cerrojos con que habian sido cerradas las puertas del cielo por

Digitized by Google

el pecado de Adan: abriónos el camino, para que nosotros pudiésemos llegar á aquella celestial bienaventuranza; y para que tuviésemos mas ciertas prendas y seguras de este tan gran bien, llevó consigo las almas de aquellos santos Padres que habia librado del limbo: y así dijo el Señor hablando con el Padre Eterno ántes de su pasion: «Padre, yo quiero que los que Vos me habeis dado estén conmigo donde yo estoy.» Por esto dijo san Leon, papa: «La ascension de Cristo es nuestro aprovechamiento; porque donde precedió la gloria de la cabeza, allí tiene el cuerpo esperanza de llegar: y no solamente habemos entrado en la posesion del paraiso, mas en Cristo habemos penetrado hasta lo mas alto del cielo.» Esto es de san Leon, papa. Porque aunque en su pasion nos mereció Cristo este reino y nos adquirió el derecho que tenemos á él, mas en la ascension de hecho nos abrió el camino, y nos mostró que ya el cielo está conquistado, y la posesion está tomada en nuestro nombre. Pues la caridad, ¿cómo se inflama con esta subida del Señor? Porque si donde está nuestro tesoro, allí está nuestro corazon, y todo nuestro tesoro es Cristo; ¿dónde es razon que esté nuestro corazon, sino donde está Cristo? ¿Y qué estando nuestro te-

Digitized by Google

soro en el cielo, no esté nuestro corazon en la tierra? En el cielo ha de estar nuestro amor, nuestra esperanza, nuestra alegría, nuestros pensamientos y nuestros deleites. Allí está todo nuestro bien, y mucho mas debemos estar colgados de él, que este mundo inferior lo está de las influencias del cielo. Para esto nos es de gran motivo la ascension del Señor, como lo fué á los apóstoles, á los cuales él mismo dijo, que no recibirian al Espíritu Santo, si él primero no subiese á los cielos; porque con su presencia corporal estaban entretenidos y recreados, y miraban aquella sagrada humanidad con ojos de carne, y no subian á la consideracion de la majestad inmensa de la divinidad, como lo hicieron despues que el Salvador subió á los cielos. Tambien por otra razon fué de grandísimo provecho para nosotros esta subida del Señor; porque así como en la tierra hizo oficio de Redentor; así ahora en el cielo hace oficio de nuestro abogado, como lo dice el amado discípulo por estas palabras: «Hijos mios, esto os escribo, para que no pequeis; pero si alguno pecara, abogado tenemos para con el Padre á Jesucristo su Hijo, el cual es propiciacion por nuestros pecados.» Y no solo es abogado; mas tambien es gobernador, provee-

Digitized by Google

dor y defensor de su Iglesia; con la cual está y estará como él lo prometió hasta el fin del mundo, no solamente en la sacrosanta Eucaristía, en la cual, partiéndose de nosotros, se nos dejó para nuestro remedio y consuelo, sino asistiéndola y gobernándola con su admirable é inefable providencia: porque todos los dones y todas las gracias que continuamente se reparten del cielo á toda la Iglesia y á cada uno de los fieles, se reparten por medio de este Señor, que es la fuente de gracia, y así dice san Pablo, que á cada uno se da la gracia, segun la medida con que Cristo la da y reparte. Así que la ascension del Señor fué muy gloriosa para él y muy provechosa para nosotros, como se vé por lo que hasta aquí habemos dicho.

Veamos ahora cómo se obró este soberano misterio, y la dulzura y ternura que causó esta partida del Señor en la Vírgen sacratísima, y en los discípulos que le vieron subir, y la solemnidad y triunfo con que fué recibido de todas aquellas jerarquías celestiales, y asentado en el trono á la diestra del Padre, sobre todas las criaturas del cielo y de la tierra. El evangelista san Márcos, en el último capítulo de su evangelio escribe, que estando á la mesa comiendo los once apóstoles en Je-

Digitized by Google

rusalen, les apareció la postrera vez el Señor, y que les reprendió por la dureza que habian tenido al principio en no creer á los que decian que era resucitado y que ellos le habian visto. Dióles esta reprension, para que quedasen mas firmes en su memoria las postreras palabras que les decia, y conociesen que tenian culpa en no haber creido la gloria de su resurreccion, la cual el mundo habia de creer por la predicacion de ellos; y despues les dijo: «Vosotros, discípulos mios, recibireis en vuestras almas la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y esforzados con ella, sereis testigos mios en Jerusalen, Judea y en Samaria, y en toda la tierra:» como si dijera (dice el P. Fr. Luis de Granada): Vosotros, hijos mios y ovejas de mi manada, fuísteis testigos de toda mi vida; vísteis la doctrina que yo he predicado, los ejemplos que os he dado, las obras que he hecho, las contradicciones que he sufrido, los tormentos é injurias, y la muerte que por el remedio del mundo he padecido, vísteis mi resurreccion, y veréis ahora mi ascension, despues de la cual recibireis el Espíritu Santo, para que eternalmente more con vosotros y con todos los que por vosotros creyeren. Pues id con la bendicion de mi Padre por todo el mundo;

Digitized by Google

predicad mi Evangelio á toda criatura; predicad estas buenas nuevas al mundo: que yo, siendo natural hijo de Dios, me hice hombre para hacer á los hombres dioses: que morí para matar su muerte: que resucité para reparar su vida; y que yo subo á los cielos para aparejar su gloria. Yo os envio de la manera que me envió mi Padre: desengañad á los hombres: perdonad los pecados: y hacedlos participantes de mis merecimientos y trabajos: decidles que no amen la vanidad, las riquezas caducas, los bienes perecederos; que teman á Dios, que se les acuerde que hay juicio, que hay otra vida, que hay paraiso é infierno para buenos y malos, y que es Dios testigo y juez de las obras humanas.

Dichas estas palabras, salió el Señor con sola aquella dichosa y bienaventurada compañía hácia Betania, y paró en el monte Olivete, que estaba en el camino. Allí se despidió de su dulcísima Madre, con unos afectos tan tiernos y amorosos entre la Madre y el Hijo, que mas son para reverenciarlos con un humilde y casto silencio, que para quererlos con nuestro rudo ingenio y tosca lengua comprender y explicar. Y puesto caso que la Madre deseaba acompañar á su Hijo, y el apartarse de él le causaba gran pe-

Digitized by Google

na y sentimiento; todavía se consolaba, por ver que á la gloria del hijo convenia la partida, y al bien de la Iglesia su querida, y que esta era la voluntad de su mismo Hijo, á la cual ella siempre estuvo rendida y sujeta. Los apóstoles tambien sentian la horfandad de tal padre, la soledad de tal maestro, de tal pastor y tal capitan, especialmente viéndose entre tantos y tan crueles enemigos, y aun no armados con la virtud y fortaleza del cielo: mas el Señor los consoló, prometiéndoles la venida y favor del Espíritu Santo, y su perpétua asistencia y providencia, que jamás les faltaría. Entre estas y otras palabras, llegándose ya la hora de la subida, comenzaron los ángeles á decir aquellas palabras del profeta: «Levantáos, Señor, para ir al lugar de vuestro descanso. Vos y el arca de vuestra santificacion:» esta arca, de donde se pagó la deuda de todo el mundo; esta arca, en el cual están todos los tesoros de Dios escondidos; esta arca de vuestra humanidad, que es arca de santificacion y de amistad, por la cual fueron los hombres santificados y reconciliados con Dios.

Levántase, pues, esta arca, y por virtud de la divinidad, y movido del alma, y con su propia agilidad, comienza á subir aquel cuerpo

Digitized by Google

glorioso á los cielos. Él iba subiendo, y la sacratísima Vírgen, viendo levantar el fruto de su vientre, no se puede creer la alegría que recibió; y como quedaron los apóstoles suspensos y atónitos, y llenos de incomparable admiracion, y no pudiendo seguir con los cuerpos al Señor, le seguian con los ojos y con los corazones. ¡Qué vista! ¡Qué atencion! ¡Qué impresion de ojos en ojos, de corazon en corazones! Subid, Señor; subid, amor, luz, vida y descanso de las almas limpias y todo nuestro bien: subid, no al monte Calvario para ser crucificado entre dos ladrones en un madero, sino del monte de las Olivas, para ser glorificado entre los coros de los ángeles y de las almas santas que invisiblemente os acompañan; no para ser enclavado y condenado, sino como libertador de condenados; no para padecer y morir, sino para triunfar de la misma muerte y del pecado; subid, Señor, para que con vuestra presencia honreis á vuestro Eterno Padre; para que envieis á vuestra Iglesia el Espíritu consolador; para que tomeis la posesion del cielo para todos vuestros hijos; para que os asenteis en la silla debida á vuestra humildad y grandeza; para que alegreis toda la corte celestial con vuestra vista; para que lleneis las sillas va-

Digitized by Google

cías que perdieron los malos ángeles, y las pobleis de estas almas santas que llevais libres y cautivas, y deis á cada una su lugar, conforme á sus merecimientos: subid, Señor; para que vuestra santísima Madre, viéndoos subir á vuestra casa, se olvide de todos los trabajos y dolores que padeció en vuestros tormentos y penas, y para que vuestros discípulos, admirados con estas prendas de esperanza tan seguras, se animen y no teman los peligros y tempestades que han de pasar en la predicacion de vuestro Evangelio: subid, Señor, para que subiendo á lo alto, y llevando por cautivos vuestros á los que antes lo eran del príncipe de las tinieblas, repartais magníficamente vuestros dones á los hombres, como lo dijo vuestro real profeta: *Ascendens Christus in altum, captivam duxit captivitatem; dedit dona hominibus*: desde el cielo repartió su espíritu á toda su Iglesia, la caridad á los apóstoles, la fortaleza á los mártires, la sabiduría á los doctores, la castidad á las vírgenes, la humilde penitencia á los confesores, la luz y prudencia á los superiores, y la obediencia y sujecion á los inferiores, y todos los estados enriqueció con su divina y larga mano; finalmente, subid, Señor, para que lleveis con

Digitized by Google

Vos nuestros corazones, desnudos y descarnados de todo amor y escoria de la tierra; y estando Vos, que sois nuestro tesoro, en el cielo, allí estén ellos, y moren con Vos. Subia, pues, el Señor rodeado de todos aquellos cautivos y prisioneros que habia sacado del limbo, y de innumerables ángeles, que habian bajado del cielo para acompañarle; pero ántes de subir, como padre amorosísimo que se partia, levantó las manos y echó su bendicion á sus hijos, que quedaban en la tierra, ora fuese cruzando los brazos, como cuando Jacob bendijo á sus nietos, ora, como algunos contemplan, haciendo la señal de la cruz: con la cual bendicion quedó la Madre purísima consoladísima, y los discípulos riquísimos y llenos de espirituales dones y gracias. Y ya que estaba tan alto, que casi se les iba de vista, para que se cumpliese aquello del real profeta: *Qui ponis nubem ascensum tuum*, apareció una nube debajo de sus piés, que se puso entre el cuerpo del Salvador y los ojos que le miraban, y así no le pudieron mas ver, pero no por eso dejaron de seguir con los ojos al que seguian con los corazones. ¿Quién podrá comprender la fiesta, la alegría y el triunfo con que el Señor fué recibido en el cielo? ¿Cómo aquellas puertas, hasta en-

Digitized by Google

tonces cèrradas, se abrieron de par en par? ¿Cómo toda aquella corte celestial salió á recibirá su rey, que venia victorioso de la guerra, y teñido de sangre, dejando postrados al pecado, muerte, demonio é infierno? ¿Cómo? se preguntaban aquellos cortesanos unos á otros lo que escribe Isaías: «¿Quién es este que viene de Edon con las vestiduras teñidas de Bosra? ¿Este, hermoso con la estola de su humanidad, que camina en la muchedumbre de su virtud?» ¡Qué cantos! ¡Qué músicas! ¡Qué recibimientos! ¡Qué sería oir las voces de los ángeles, los instrumentos, la armonía y consonancia de todos aquellos espíritus bienaventurados! Vió esta fiesta de léjos aquel cantor celestial tan vivamente, como si la tuviera presente, y dijo: «Ascendió Dios con júbilo, y el Señor con la música de trompetas,» y en el mismo salmo convida á todas las gentes, que se regocijen y celebren esta fiesta, diciendo: «Todas las gentes se alegren y den palmadas con las manos, y alcen la voz con júbilo y regocijo:» y en otro salmo dijo: «O reinos de la tierra, cantad á Dios: decid alabanzas al Señor: load á Dios que ha subido sobre el cielo del cielo hácia oriente;» y dice el mismo profeta David: que cuando llegaron á las puertas del cielo, los ángeles que iban

Digitized by Google

delante del Señor, dieron voces á los otros ángeles sus compañeros, que estaban dentro, y eran como guardas y porteros del cielo, y les dijeron: «Ó príncipes, abrid vuestras puertas: ábranse estas puertas eternales; por las cuales ninguno ha entrado eternamente hasta ahora: ábranse de par en par, y entrará el Rey de la gloria;» y que los de dentro respondieron: «¿Quién es este rey de la gloria?» Y como si tuvieran un coloquio entre sí, los de fuera dijeron: «El Señor fuerte y poderoso, y vencedor en la batalla, él es el Rey de la gloria.» Con esta gloria y triunfo entró el Rey de la gloria y fué colocado en el mas alto y sublime trono del cielo, á la diestra de su Eterno Padre: de manera, que aquella naturaleza á quien fué dicho: «Polvo eres, y en polvo te volverás,» ahora es levantada del polvo de la tierra, y subida sobre todos los cielos: y á quien se cerraron las puertas del paraiso y se defendian con la espada del querubin; ahora sube sobre todos los querubines y vuela sobre las plumas de los vientos: en lo cual se vé lo que bajó el hombre por el pecado, y lo que ha sido ensalzado por la gracia del Señor.

Mas porque todavía la sacratísima Vírgen María, y toda la otra santa compañia que

Digitized by Google

habia quedado en el monte Olivete, tenian fijos los ojos en el cielo, para ver si podian descubrir su bien y su tesoro, y no parece que se podian partir de aquel lugar de tanta veneracion, donde estaban como presos y encadenados de amor; proveyó el Señor que dos ángeles vestidos de blanco, y mas resplandecientes que el sol, bajasen á ellos y les dijesen: «Varones de Galilea, ¿qué estais mirando hácia el cielo? Este Jesús y Señor que de vosotros ha subido al cielo, de esta misma manera vendrá á juzgar los vivos y los muertos, como ahora le habeis visto ir al cielo:» y con este aviso se volvieron á Jerusalen á orar y esperar la venida del Espíritu Santo, que el Señor les habia prometido. Pues contemplando este glorioso misterio, «alegrémonos, hermanos carísimos, con un gozo espiritual,» dice san Leon, papa. «Y con un hacimiento de gracias, digno de Dios, regocijémonos y levantemos los ojos de nuestro corazon limpio y desmarañado, á aquella alteza en la cual está Cristo. No abatan los deseos terrenales aquellos corazones que Dios ha levantado y llamado para el cielo: no ocupen los bienes perecederos, á los que están escogidos para los eternos; ni los deleites engañosos de esta vida detengan á los que

Digitized by Google

han entrado por el camino de la verdad: de tal suerte todos los fieles traten las cosas temporales, como hombres que conocen que son peregrinos en este valle de lágrimas, en el cual, aunque hay algunas cosas que con su apariencia falsa nos quieren engañar, no debemos abrazarlas viciosamente, sino menospreciarlas con fortaleza. » Esto es de san Leon, papa.

Ilustró é hizo glorioso el Señor con algunos milagros aquel lugar del monte Olivete, donde se levantó para subir á los cielos, y quiso que quedase y durase en él la memoria de un tan soberano misterio, para admiracion, consolacion y edificacion de los fieles; porque en la misma piedra que pisó últimamente, y de donde comenzó á levantarse y subir al cielo, quedaron impresas las señales de sus sagrados piés; de manera que hasta ahora duran, y con raer los fieles por su devocion aquella piedra, y coger de ella los polvos con gran solicitud y cuidado, siempre se quedan las señales tan enteras, como si estuvieran esculpidas en ella. Esto escribe san Jerónimo, que vivió en aquellos santos lugares; y Optato Milevitano, y san Paulino, obispo de Nola, y Severo Sulpicio: el cual y san Paulino, añaden que, queriendo los fie-

Digitized by Google

les, para memoria de tan gran milagro, adornar de mármoles y piedras riquísimas aquel lugar, nunca lo pudieron hacer; porque en llegando á querer juntar las piedras, el mismo lugar impreso con los piés del Señor las arrojaba y despedia de sí con gran violencia.

Otro milagro obró el Señor, y es; que haciéndose en aquel mismo lugar un templo suntuoso que era de bóveda; en aquella parte de él, por donde subió el Señor, nunca se pudo cerrar ni juntar la bóveda, sino que quedó siempre patente y abierta, de manera que por ella desde la tierra se pudiese ver el cielo, como lo testifica san Jerónimo de su tiempo, y el venerable Beda del suyo; el cual dice mas, que cada año el dia de la Ascension, acabada la misa, solia venir un recio y vehemente viento de lo alto, y derribar en el suelo á todos los que estaban en la iglesia, y que toda aquella noche se veian arder lumbres con tan grande claridad y resplandor, que parecia que todo aquel monte y los lugares que estaban debajo de él, ardian como fuego. Y ha sido el Señor servido, que aquel sagrado lugar, para perpétua memoria de un misterio tan glorioso para Dios y provechoso para nosotros, hoy dia está en pié, y

Digitized by Google

se ven en él las señales de las plantas benditísimas de nuestro Salvador; lo cual, á mi ver, es otro nuevo milagro, por estar aquellos santos lugares por nuestros pecados en manos de enemigos de nuestra santa fe: y por lo que escribe Josefo, autor grave, y en esto digno de fe, que cuando Tito puso el cerco á Jerusalen, asentó sus reales para combatirla en el monte Olivete, y en él dispuso su ejército; que (habiendo sido tan grande, de gente tan belicosa y que tanto estrago y destruccion hizo en la ciudad, que no dejó en ella piedra sobre piedra) es gran maravilla, que no asolase y arruinase todo aquel monte, y las memorias que habia en él, sin que quedase rastro de ellas: mas el Señor las guardó entónces, y las libró de manos de los romanos, y ahora las guarda de la de los infieles, para que reconozcamos su infinito poder, y que aunque subió á los cielos, no desampara su Iglesia, que está en la tierra; ántes siempre la asiste, y con su providencia la rige y defiende, y lleva á sus escogidos al puerto de la bienaventuranza, donde él está.

Digitized by Google

Y arreglado á las muestras aprobadas.

65746

Digitized by Google

Nuevo pautado de curvas de la EDUC

Digitized by Google

arreglado á las muestras aprobadas.

Biblioteca Episcopal de Barcelona

13030000010951

BIBL. CARMELITARUM EXC.
TARRACONÆ

Sectio 41

Pluteus 1

248

Digitized by Google

Google